



MINATURA



La Revista de lo Breve y lo Fantástico



ISSN: 2340-977

Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

Cervantes.



Del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio.

Cervantes.



Cuando la vida misma parece una locura, ¿quién sabe dónde está la locura? Locura es olvidar los sueños o puede ser demasiada cordura; pero la peor locura es ver la vida tal como es y no como debería ser.

Cervantes.



Aún entre los demonios hay unos peores que otros, y entre muchos malos hombres suele haber alguno bueno.

Cervantes.



Don Quijote soy, y mi profesión la de andante caballería. Son mis leyes, el deshacer entuertos, prodigar el bien y evitar el mal. Huyo de la vida regalada, de la ambición y la hipocresía, y busco para mi propia gloria la senda más angosta y difícil. ¿Es eso, de tonto y mentecato?.

Cervantes.



El amor junta los cetros con los cayados; la grandeza con la bajeza; hace posible lo imposible; iguala diferentes estados y viene a ser poderoso como la muerte.

Cervantes.



El hacer bien a villanos es echar agua al mar.

Cervantes.

—No leo —dijo don Quijote— en libro de caballerías, que no tengo alguno; pero leo en este Flos sanctorum, que es muy bueno.

—¿Y quién fue ese Flas Sanctorum? —replicó Sancho—. Fue rey o algún gigante de aquellos que se tornaron molinos ahora un año?

Segundo tomo del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, que contiene su tercera salida, y es la quinta parte de sus aventuras por Alonso Fernández de Avellaneda.

Sobre la verdadera identidad de Alonso Fernández de Avellaneda nada se sabe. Muchos estudiosos creen ver la mano de Lope de Vega o de algún testafarro en este complot.

Otras continuaciones se han realizado del Quijote, fundamentalmente en francés: *Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche*, en dos partes escritas respectivamente por Filleau de Saint-Martin y Robert Challe, y *Suite*

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: Don Quijote / Josep Barberà Tomás (España)

Contraportada: Don Quijote / Jorge Chipuli (Mexico)

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:
minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Roman 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/blog/gc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

nouvelle et véritable de l'histoire et des aventures de l'incomparable Don Quichotte de la Manche traduite d'un manuscrit espagnol de Cid-Hamer Benegely son véritable historien, de autor desconocido.

Pero fue esta la que realmente levantó el revuelo, llevando incluso a muchos catedráticos a completar la lectura del original en esta obra. Incluso se ha llegado a decir que la calidad de esta falsa segunda parte es superior al original, en mi modesta opinión el verdadero valor de esta obra es la de haber obligado a Cervantes a terminar su Quijote y dejar claro que no habría un tercer libro: “... *que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada* y salida nueva; que, para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo, tan a gusto y



beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los extraños reinos”.

De esta forma damos nuestro particular homenaje al IV Centenario de la muerte de Cervantes.

No sin antes invitarles a leer las simpares aventuras que depararon nuestros colaboradores al Caballero de la triste figura.

Y agradecer como siempre el trabajo de los ilustrados en este número:

Josep Barberà Tomàs (España); Carmen Urios (España); Evandro Rubert (Brasil); Jorge Chipuli (México); Manuel Santamaría Barrios (España).

¡Saludos!

Los Directores.

Siguiente tema:

GATOS

Fecha límite: 15 de diciembre

ERICK FLORES: SIEMPRE HE SIDO Y SOY UN ESCRITOR DE CIENCIA FICCION Y FANTASÍA

Por Milho Montenegro

Un virus letal, zombis, clones, robots, un niño con determinados poderes, éstos son los temas que aborda Erick Flores en su cuaderno *En la Habana es más difícil* (Ediciones Abril, 2016), con el que obtuvo el Premio Calendario, 2015, en el género de Ciencia Ficción. Este joven autor ha venido ganando espacio en la treta de escritores de nuestro país por ofrecer un sello particular, una mirada muy propia a estas plataformas dentro de la narrativa cubana. Sus personajes, esencialmente situados en escenarios adversos, vivencian emociones y conflictos que atrapan al lector y no le permiten abandonar la lectura hasta conocer el destino final, el desenlace.

Esta entrevista me ofrece un acercamiento, un intento de compartir con los lectores lo que se halla detrás del ingenio creativo, de ese cosmos escritural de un autor que es ya una voz insertada en la atmósfera literaria de la isla.

Revista digital miNatura: ¿Acabas de recibir la publicación de tu libro de cuentos *En la Habana es más difícil* (Ediciones Abril, 2016), con el que obtuviste el Premio Calendario, 2015, en el género de Ciencia Ficción, galardón este

Llegar a ver un texto publicado es uno de los mayores logros al que puede aspirar un escritor, el otro sería llegar a satisfacer al público.

ambicionado por mucho de los jóvenes escritores de nuestro país, sin embargo, ¿cómo valoras —como autor— este reconocimiento? ¿Qué significado tiene para ti haber materializado todo un tiempo de trabajo en forma de libro?

Erick Flores: Pienso que el Calendario es uno de los premios más importantes del panorama literario nacional. De hecho, el más importante que existe para los jóvenes creadores, ya que ningún otro cuenta con tanta promoción y difusión —antes, durante y después— como la que hace la Asociación Hermanos Saiz con los premiados y sus obras. Por ejemplo, en mi caso la AHS me invitó a promocionar mi cuaderno en varios programas de televisión, en las Romerías de Mayo, en Holguín y en el espacio El Sábado del Libro. Todo esto es muy importante y apreciado por los autores, más aún si son jóvenes.

En cuanto a la otra pregunta, te digo que llegar a ver un texto publicado es uno de los mayores logros al que puede aspirar un escritor, el otro sería llegar a satisfacer al público. Por mi parte, hay libros míos que han demorado años para culminarse, pero saber que va a ser editado y llevado a físico es como el término definitivo, el último puente a salvar antes de que entre el público, quien siempre tiene la última palabra.

Revista digital miNatura: Advierto en tus historias temáticas ya marcadas dentro de la Ciencia Ficción, aunque los conflictos y emociones que vivencian sus personajes hacen de este cuaderno una interesante propuesta para el posible lector. Partiendo de este criterio, ¿cómo percibes el estado actual de este género en la isla? ¿Desde tu perspectiva, qué aportes y/o argumentos —dígase estéticos, temáticos— le otorgan a tu obra una voz, un sello escritural que la diferencia y la sitúa dentro de la urdimbre de narradores cubanos?

Erick Flores: Bueno, el género en la isla consta de una excelente cantera de escritores jóvenes que incursionan en diferentes temáticas de la CF, al mismo

tiempo que tocan esos conflictos y emociones que has identificado. Por esa parte creo que esta nueva ola de la CF cubana puede llegar muy lejos, más ahora con la apertura de la cultura y el wifi y otros cambios que, de una manera u otra, terminan siendo factores beneficiosos para la propagación de las obras fuera del país. Por supuesto, nunca podría obviar el trabajo que ha hecho la Editorial Gente Nueva y la Colección Ámbar, las cuales han abierto al público nuevos autores de todas las regiones de la isla.

En cuanto a mi obra, lo primero que señalo es que no me siento muy a gusto hablando de esta, prefiero que sean otros los que opinen de mí y, en especial, el público, para quien trabajo y pienso todo el tiempo. Pero bien, ¿argumento y aportes? ¿Sello escritural? A ver, en mi opinión creo que una de las cosas que más me caracteriza es la manera en que adopto la catarsis a través de la literatura. Todos nosotros estamos acostumbrados a aguantar un sinfín de situaciones negativas que forman parte de nuestra realidad, y en la mayoría de las ocasiones quedarse callado es la mejor solución ya que ningunas de estas tienen remedio. Entonces, mi escritura, en su mayor parte, refleja esta realidad de una forma u otra muy oscura, pesimista y fácil de identificar con el entorno que nos rodea. La otra esencia ya la mencionaba con anterioridad: el pensar en el público y lo que eso representan para mi obra, cuyo objetivo principal es llegar a las masas y hacer leer historias en donde se reconozcan y lleguen a disfrutar casi tanto como si estuvieran viendo una película. Ah, ese es otro detalle, siempre intento llevar el lenguaje del cine a los textos, muchas veces han

Nunca haría algo como “El marciano” o “Gravity”. No me gustan ese tipo de acercamientos a la CF, prefiero los puntos de vista más clásicos llenos de situaciones de acción y aventuras o conflictos humanos llevados a planos opuestos a la realidad.

catalogado mis escritos como un “estilo cinematográfico” y creo que es cierto y a la vez que a exprofeso.

Revista digital miNatura: ¿Cuáles autores de la arena internacional han marcado tu escritura? ¿Cuál de éstos no ha sido lo que esperabas?

Erick Flores: Varios, empiezo con Lovecraft y Stephen King, Heinlein, por supuesto. Luego descubrí a Dan Simmons y su particular forma de abordar la CF y el terror. En esto momentos todavía me quedan remanentes de Andrzej Sapkowski, el cual representa hasta ahora el paradigma de buena escritura en el campo fantástico. También me atrae el estilo de Arturo Pérez—Reverte, aunque no lo he adoptado del todo.

En cuanto a los que me han defraudado un poco menciono a Isaac Asimov, porque fui a él buscando estilo y no historias, su forma de escribir es bastante simple y en ocasiones burda, aunque no dejo de reconocerle la genialidad de asumir temáticas que nunca antes se habían tocado antes que él, su perspectiva de los conflictos robóticos es único, fenomenal. Otro es Herman Melville, cuando me leí Moby Dick no podía imaginar que un clásico así tuviera una redacción tan pobre, sigo pensando que tal vez sea problemas de la traducción, pero hay otras cosas como la utilización indiscriminada de la primera persona y la omnipresencia de Ismael que, de buenas a primeras, sabe que ocurre en cada uno de los esquifes o lo que piensan los personajes.

Revista digital miNatura: ¿Qué emociones —ya sean regocijos y/o desconciertos— te proporciona el escribir historias cuya plataforma es la Ciencia Ficción? ¿Por qué apuestas por este género, aun conociendo que sus lectores son un grupo muy específico —quizás selecto—?

Erick Flores: No opino que el grupo de lectores de la CF sea selecto o específico. Por el contrario, hay mucha más gente que lee este género de la que te puedas imaginar, sobre todo porque les ofrece las temáticas que les gusta, el entretenimiento que necesitan para relajarse o las aventuras capaces de atraerlos a la literatura que ya, de por sí, es un género que juega con desventajas al lado del cine, la televisión, los videojuegos y demás.

En cuanto al por qué puedo decirte que escojo la CF pues es lo que me gusta, lo que disfruto y lo que consumo en mi tiempo libre, al igual que la fantasía. Cuando llegas a tener una retroalimentación tan grande es imposible que no produzcas algo afín con tus gustos personales. De hacerlo, pienso que estarías traicionándote.

Revista digital miNatura:

Algunos afirman que el escritor traslada características
personológicas propias a su

escritura —entiéndase sus personajes, historias, versos, etc...— como medio de exorcizar, de desahogo. En tu caso personal, ¿cuánto hay de Erick Flores en la esencia de los seres, los personajes que habitan sus cuentos? ¿Acaso son éstos un instrumento utilizado por el autor para expulsar emociones, rasgos, sentimientos



—tal vez detestables o molestos—, o son simplemente el resultado del buen oficio del escritor?

Erick Flores: A veces uno, a veces otro, a veces hay de los dos, depende. Ya te mencioné la catarsis y puedo decir que, en ciertas ocasiones, sí reflejo experiencias personales o lo que imagino que deban ser las vivencias personales de algún que otro cubano de a pie. Ahora, el conseguir que el lector se identifique con los personajes y la trama, eso sí responde a algo de talento y oficio.

Revista digital miNatura: En estos momentos cuentas con varias publicaciones y muchas se incluyen dentro del ámbito de la Ciencia Ficción y la Fantasía, también has recibido otros premios en torno a estos géneros como el Oscar Hurtado, 2009 y el Juventud Técnica, 2010. Desde estas realidades, ¿podría atribuírsete la etiqueta de narrador de Ciencia Ficción y Fantasía? ¿Qué crees de las etiquetas o clasificaciones que generalmente se le atribuyen a un escritor en relación a su obra?

Erick Flores: De hecho, sí, siempre he sido y soy un escritor de CF y Fantasía. No me molestan las clasificaciones, siempre que sean de buena fe y no para denigrar a un autor que tiene tanto derecho como el que más. En ese aspecto hay muchos que opinan lo contrario y utilizan estas etiquetas para alienar a la competencia, o subestimar a personas con gustos diferentes a los suyos. Espero que esto vaya disminuyendo con el tiempo y aumente la calidad y cantidad de obras de escritores de CF, hasta el punto que no puedan ignorarnos o minimizarnos más.

Revista digital miNatura: Me resulta casi obligatoria esta pregunta: ¿qué nuevo proyecto escritural estás creando en estos instantes?

Erick Flores: Bueno, la verdad es que estoy muy atrasado con mis libros. Debo terminar la tercera parte de “Guerra de dragones” para la Editorial Gente Nueva y la Colección Ámbar, tengo una compilación de cuentos dentro del mainstream para presentar a concursos y al menos dos novelas más, ambas mezclando el fantástico con el terror, que es uno de los géneros que más me gustan y que aún no he explotado lo suficiente.

Revista digital miNatura: ¿Cuál tema dentro de la Ciencia Ficción no abordarías nunca?

Erick Flores: Difícil. Por lo general me gustan todos pues, incluso aquellos que menos me agradan, dependen mucho del modo de abordarlos. ¡Ya lo tengo! Nunca haría algo como “El marciano” o “Gravity”. No me gustan ese tipo de acercamientos a la CF, prefiero los puntos de vista más clásicos llenos de situaciones de acción y aventuras o conflictos humanos llevados a planos opuestos a la realidad.

Revista digital miNatura: Como narrador has condenado a los personajes de En la Habana es más difícil a universos y escenarios muy torcidos, adversos. Sin embargo —poniéndote en situación—, si tuvieras, inevitablemente, que asumir la piel de alguno de estos protagonistas, de esas criaturas que te inventas, ¿cuál sería?

Otro es Herman Melville, cuando me leí Moby Dick no podía imaginar que un clásico así tuviera una redacción tan pobre, sigo pensando que tal vez sea problemas de la traducción, pero hay otras cosas como la utilización indiscriminada de la primera persona y la omnipresencia de Ismael que, de buenas a primeras, sabe que ocurre en cada uno de los esquifes o lo que piensan los personajes.

Erick Flores: ¿Cuál sería? El deportista del cuento que da título a la colección. Nada personal con él, pero es que me encantan las crisis zombis y me imagino muy bien luchando en ese contexto. Además, soy de la opinión de que cuando te toca, te toca, y por ese lado me parece excelente un entorno donde la supervivencia consista en matar o morir.

Revista digital miNatura: ¿Qué prototipo de escritor no te agradecería llegar a ser jamás?

Erick Flores: El de los elitistas. Jamás intentaría hacer una “anti” nada, ni escribiría de manera críptica o imposible de decodificar por los lectores. Como ya dije, trabajo para el público y, si mis obras no llegan a ellos, siento que fallé por completo.

Preguntas ráfagas

Temática preferida dentro de la CF

Space Opera, al estilo de “Starship Troopers”

¿Qué no llevarías a una isla desierta?

Agua salada y arena, creo que las doy a ambas por sentadas.

Si pudieras viajar en el tiempo y conocer a tu personaje preferido, ¿qué le dirías?

«Recuérdame algo, bro, ¿qué es lo que debo comer para viajar a Kadath?»

Plato favorito

Espaguetis con jamón.

¿Qué música escuchas?

Rock: Heavy Metal y Power Metal Melodic.

¿Cuál libro recomendarías? ¿Cuál no?

“La larga marcha” de Stephen King, súper bueno.

“Paraíso”, si a Heras León le costó trabajo leerse, imagínate a los demás.

Súper poder

Factor de curación y envejecimiento lento. ¡Wolverine, all time!

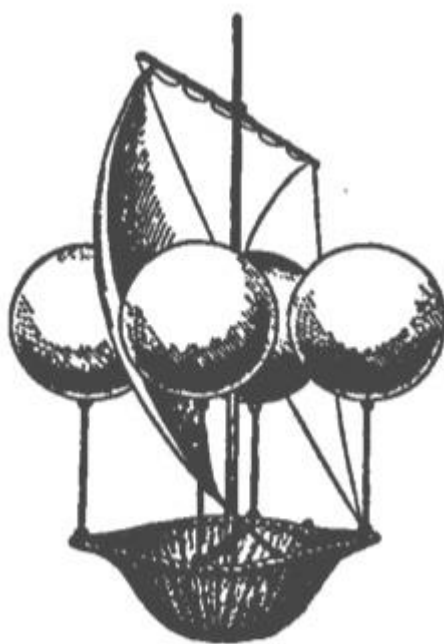
Sobre el Entrevistador:

Milho Montenegro —seud.— (La Habana, Cuba, 1982) Licenciado en Psicología. Egresado del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha publicado Rostros de Ciudad (Mención Premio David, UNEAC 2012 y Mención Félix Pita Rodríguez 2013).

Sobre el Entrevistado:

Erick Flores Taylor (La Habana, Cuba, 1982) Egresado del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. En el año 2004 obtuvo el Premio Arena del Taller Espiral y resultó finalista del Concurso de Minicuentos El Dinosaurio. Ha obtenido varios premios en el concurso convocado por la revista Juventud

Técnica. En el año 2010 ganó el Premio Oscar Hurtado de Fantasía del Taller Espacio Abierto y en 2011 mereció también el Casa Tomada. Relatos suyos han sido publicados como parte de las antologías Axxis Mundi y En sus marcas, listo, futuro (Editorial Gente Nueva). Ha sido incluido también en Tiempo 0 (Compilación de Cuentos de Ciencia Ficción a cargo de Raúl Aguiar), presentada en la XXI Feria Internacional del Libro por la Casa Editora Abril.





Sumario:

01/ Portada: Don Quijote / *Josep Barberà Tomás (España)*

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

Entrevista:

05/ Erick Flores: siempre he sido y soy un escritor de Ciencia Ficción y Fantasía / *Milho Montenegro (Cuba)*

15/ Póster: Dulcinea 2 / *Carmen Urios (España)*

16/ Sumario

17/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Peleando contra molinos por Evandro Rubert (Brasil)

Cuentos:

20/ Capítulo VIII: Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación / *Miguel de Cervantes y Saavedra*

21/ Capítulo VII: De la segunda salida de nuestro buen caballero D. Quijote de la Mancha / *Miguel de Cervantes y Saavedra*

22/ Capítulo XL: De cosas que atañen y toca[n] a esta aventura y a esta memorable historia / *Miguel de Cervantes y Saavedra*

23/ Capítulo X: De los graciosos razonamientos que pasaron entre D. Quijote y Sancho Panza su escudero / *Miguel de Cervantes y Saavedra*

24/ Rocín / *Adam Gai (Argentina)*

25/ Rescate insólito / *Óscar Quijada Reyes (Venezuela)*

26/ Recuerdos infelices / *Paulo Brito (Portugal)*

28/ La Legión Quijotera / *Omar Martínez González (Cuba)*

29/ Molinos / *Dolo Espinosa (España)*

31/ El caballero del teclado / *M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)*

33/ Locura / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*

34/ Personaje / *Diego Galán Ruíz (España)*

35/ Una aventura de espada y brujería / *Morgan Vicconius Zariah — seud.— (República Dominicana)*

Miedo, Mentiras y Tinta China: Peleando contra molinos por *Evandro Rubert (Brasil)*



- 37/ Don Quijote en el país de la realidad aumentada / *Odilius Vlak* —
seud.— (*República Dominicana*)
- 39/ En un lugar de la Mancha / *Dolo Espinosa* —*seud.*— (*España*)
- 41/ Kyxothe / *Tomás Pacheco estrada* (*México*)
- 43/ Don Genaro / *Lucas Berruezo* (*Argentina*)
- 45/ Kybernetes / *Salomé Guadalupe Ingelmo* (*España*)
- 47/ El amor nunca hizo ningún cobarde / *Carmen Rosa Signes* (*España*)
- 49/ El Quijote de Pripyat / *Sebastián Ariel Fontanarrosa* (*Argentina*)
- 51/ Dulcinea, una chica nada normal / *Samir Karim* (*Portugal*)
- 52/ Vigilando al paladín de la Tierra / *Pere J. Martínez Marqués* (*España*)
- 54/ El viaje Cervantes / *Yubany Checo* (*República Dominicana*)
- 56/ Carta a un padre / *Manuel Santamaría Barrios* (*España*)
- 58/ Misterioso desdoblamiento cervantino / *Sebastián Ariel
Fontanarrosa* (*Argentina*)
- 60/ Capitán Q / *Gabriel González Núñez* (*Uruguay*)
- 62/ En otro lugar de La Mancha / *Israel Santamaría Canales* (*España*)
- 64/ Piélagos / *Sergio F. S. Sixtos* (*México*)
- 65/ Quijote 3001 / *Francisco José Segovia Ramos* (*España*)
- 67/ Dulcinea, cazadora de creaturas míticas / *Jorge Chipuli* (*México*)
- 69/ La novela circular de don Alonso Quijano / *Pablo Solares Villar*
(*España*)

71/ Por los tiempos de los tiempos / *Rosario Juan Oliver (España)*

72/ ¡Válame Dios! / *José María Marcos (Argentina)*

74/ Duelos y quebrantos / *Cristina Aguas Marco (España)*

76/ Bitácora 88[∞] / *Laura Izamar Velarde Garcilazo (México)*

Artículo:

77/ La Ciencia Ficción en El Quijote / *José Manuel Puyana (España)*

Humor:

83/ Don Quijote / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

84/ La Biblioteca del Nostromo: Órbita Juracán. Cuentos cubanos de ciencia ficción (Voces de hoy); Herederos de Cthulhu (kokapeli).

87/ Sobre los Escritores e Ilustradores

101/ Sobre las Ilustraciones

102/ Contraportada: Don Quijote / *Jorge Chipuli (México)*

Don Quijote de La Mancha

(Fragmento)

Capítulo VIII: Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada

aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación

Por Miguel de Cervantes y Saavedra



En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como Don Quijote los vió, dijo a su escudero: la ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o poco más

desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla, y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer: que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. ¿Qué gigantes? dijo Sancho Panza. Aquellos que allí ves, respondió su amo, de los brazos largos, que los suelen tener

algunos de casi dos leguas. Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos

parecen brazos son las aspas, que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino. Bien parece, respondió Don Quijote, que no estás cursado en esto de las aventuras; ellos son gigantes, y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Don Quijote de La Mancha

(Fragmento)

Capítulo VII: De la segunda salida de nuestro buen caballero D. Quijote de la Mancha

Por Miguel de Cervantes y Saavedra

No era el diablo, replicó la sobrina, sino un encantador que vino sobre una nube una noche después del día que vuestra merced de aquí se partió,

y apeándose de una sierpe en que venía caballero, entró en el aposento; y no sé lo que hizo dentro, que a cabo de poca pieza salió volando por el tejado, y dejó la casa llena de humo; y cuando acordamos a mirar lo que dejaba hecho, no vimos libros ni aposento alguno; sólo se nos acuerda muy bien a mí y al ama, que al tiempo de partirse aquel mal viejo, dijo en altas voces, que por enemistad secreta que tenía al dueño de aquellos libros y aposento, dejaba hecho el daño en aquella casa que después se veía; dijo también que se llamaba el sabio Muñatón. Frestón diría, dijo Don Quijote. No sé, respondió el ama, si se llamaba Frestón o Fritón; sólo sé que acabó en ton su nombre.

Don Quijote de La Mancha

(Fragmento)

Capítulo XL: De cosas que atañen y toca[n] a esta aventura y a esta memorable historia

Por Miguel de Cervantes y Saavedra

—Querría yo saber, señora Dolorida —dijo Sancho—, qué nombre tiene ese caballo.

—El nombre —respondió la Dolorida— no es como el caballo de Belorofonte, que se llamaba Pegaso, ni como el del Magno Alejandro, llamado Bucéfalo, ni como el del furioso Orlando, cuyo nombre fue Brilladoro, ni menos Bayarte, que fue el de Reinaldos de Montalbán, ni

Frontino, como el de Rugero, ni Bootes ni Peritoa, como dicen que se llaman los del Sol, ni tampoco se llama Orelia, como el caballo en que el desdichado Rodrigo, último rey de los godos, entró en la batalla donde perdió la vida y el reino.

—Yo apostaré —dijo Sancho— que, pues no le han dado ninguno desos famosos nombres de caballos tan conocidos, que tampoco le habrán dado el de mi amo, Rocinante, que en ser propio excede a todos los que se han nombrado.

—Así es —respondió la barbada condesa—, pero todavía le cuadra mucho, porque se llama Clavileño el Alígero, cuyo nombre conviene con el ser de leño, y con la clavija que trae en la frente, y con la ligereza con que camina; y así, en cuanto al nombre, bien puede competir con el famoso Rocinante.

—No me descontenta el nombre —replicó Sancho—, pero ¿con qué freno o con qué jáquima se gobierna?

Don Quijote de La Mancha

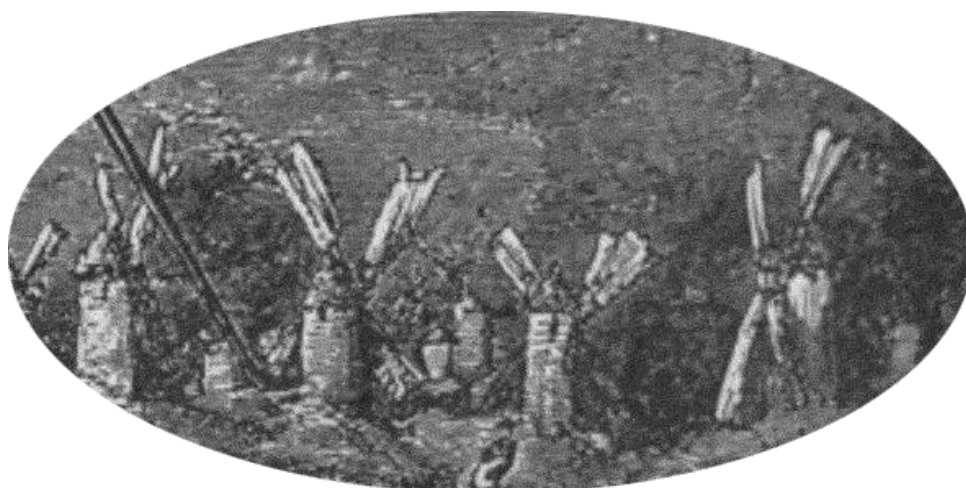
(Fragmento)

Capítulo X: De los graciosos razonamientos que pasaron entre D. Quijote y Sancho Panza su escudero

Por Miguel de Cervantes y Saavedra

Todo esto fuera bien escusado, respondió Don Quijote, si a mí se me acordara de hacer una redoma del bálsamo de Fierabrás, que con sólo una gota se ahorraran tiempo y medicinas. ¿Qué redoma y qué bálsamo es

ese? dijo Sancho Panza. De un bálsamo, respondió Don Quijote, de quien tengo la receta en la memoria, con el cual no hay que tener temor a la muerte, ni hay que pensar morir de ferida alguna; y así, cuando yo le haga y te le dé, no tienes más que hacer sino que cuando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo, como muchas veces suele acontecer, bonitamente la parte del cuerpo que hubiere caído en el suelo, y con mucha sutileza, antes que la sangre se hiele, la pondrás sobre la otra mitad que quedare en la silla, advirtiéndole de encajallo igualmente y al justo. Luego me darás a beber solos dos tragos del bálsamo que he dicho, y verásme quedar más sano que una manzana.



Rocín

Por Adam Gai (Argentina)

En una venta polvorienta de Castilla, un caballo trataba de escribir sus memorias antes de que las perdiera. Con una cox en la frente para retener los pensamientos y la otra en la pluma mojada en tinta negra del tiempo, garabateaba en un cuaderno arrugado su historia y la de su caballero, aquel que había muerto hacía siglos, como así su escudero. De todos los personajes legendarios sólo sobrevivían él y el jumento, nombrado recientemente secretario de Hacienda en una comarca lejana. Ahora los recuerdos le acudían a la mente como mosquitos. Oh los campos áridos de otrora, los molinos gigantes, los asaltantes del camino, los ejércitos de ovejas y carneros con ideología, las princesas que debían ser

salvadas, los espejos de mundos verdaderos. Por lo menos, él sabía todavía quién era y qué iba a seguir siendo, no como los caballos de ahora que se van a la India para buscarse a sí mismos. Pensó que su patrón se volvería más loco si resucitara, al ver las tierras enterradas por ciudades, los pájaros heridos por aviones, las selvas destrozadas, los Amadises de Reality, la dulce Dulcinea jugando a los naipes por Facebook. Desdicha haber vivido tantos años, las ilusiones se enmohecen, los hombres comunes siguen siendo el mismo hombre por más piel que se alisen o tatuaje que se labren. Sospechaba que si hoy, por milagro, acompañara nuevamente a su patrón para enderezar entuertos, lo meterían preso enseguida y lo encerrarían en un establo de reeducación. Era mejor quedarse quieto, lamentarse, escribir a pata aquello que soñó y no fue nunca y oler el perfume quemado de la alfalfa que entra por el vidrio roto de la venta.

Rescate insólito

Por Óscar Quijada Reyes (Venezuela)

De paseo en una lejana y solitaria playa, hallé un recipiente antiguo casi completamente sepultado. Contenía un rollito, que traducido al español actual creo que dice:

"Hace como treinta años que me deshice de mi armadura y demás implementos. Intento olvidarlo, pero cada vez que paso por este camino de Castilla, encuentro a estos dos tontos. No tienen la más mínima idea de lo que es ser caballero.

"Llego a casa y consigo a mi esposa muy triste, llorando, inconsolable.

—¿Qué ha sucedido? ¿Dónde está Patricia? —Pregunto.

—Esos tres bandidos se la han llevado.

"Lo primero que pienso es en mis gestas como guerrero y en dar alcance a aquellos que recién he visto. Es sorprendente, me ayudan a colocarme una nueva armadura y voy tras los delincuentes.

"Al conseguirlo, los ataco desesperado y justo cuando van a liquidarme aparece ese dúo. De no ser por ellos, estaría muerto, ahora son mis héroes. Patricia luce muy triste, así que trato de consolarla:

—Tranquila cariño, pronto estaremos con mami.

—No quiero ir a casa, amaba a uno de ellos —declara causando mi asombro.

"¡Qué amargura para los padres que ignoramos los sentimientos de nuestros hijos!"

Recuerdos infelices¹

Por Luis Brito (Portugal)

‘Inicialmente he pensado que un palo o una costura víctima de una ráfaga más violenta habían provocado el daño de las velas. Pero cuando empecé a arreglarlas observé que el problema no podía ser ese. Sí, las velas estaban rasgadas, pero en algunas partes del paño, se veían agujeros, picaduras, como si una abeja gigante hubiese estado atacándolas con el aguijón. Fue un pensamiento absurdo, lo sé. Lo cierto es que he tardado dos días en arreglar todo y mirando por encima del hombro – en caso de duda?’ Este ha sido el relato de mi compadre que vive en Castillo de Consuegra y fue la primera vez que

escuché hablar de un caso tan extraño.

Un viajante que de camino a Toledo paró en mi casa para pedir una jarra de agua, ha dicho que en Argamansilha de Alba ya había ocurrido lo mismo hace siete días. ¡Preocupante! Y hasta un poco aterrador, horripilante... añadió.

Mientras él se alejaba miré pensativo, y aprensivo, para las velas paradas. Me estremecí, no de frío, ya que apenas se notaba una pequeña brisa, y fue cuando recordé que no soplaba en Molino Rucio un viento decente desde hace más de cuatro días. ¿Qué habría ocurrido realmente en Castillo de Consuegra? ¿El viento? ¿O qué?

Esa noche he tardado mucho en dormir. Pero el cansancio venció, y mi sueño solo fue interrumpido por el rechinar del molino de viento, que oxidado bailaba enloquecido al son de un viento decidido. Fue ahí, aún acostado, cuando escuché el ruido de unos cascos. Me asomé a la ventana y vi dos sombras que se dirigían al

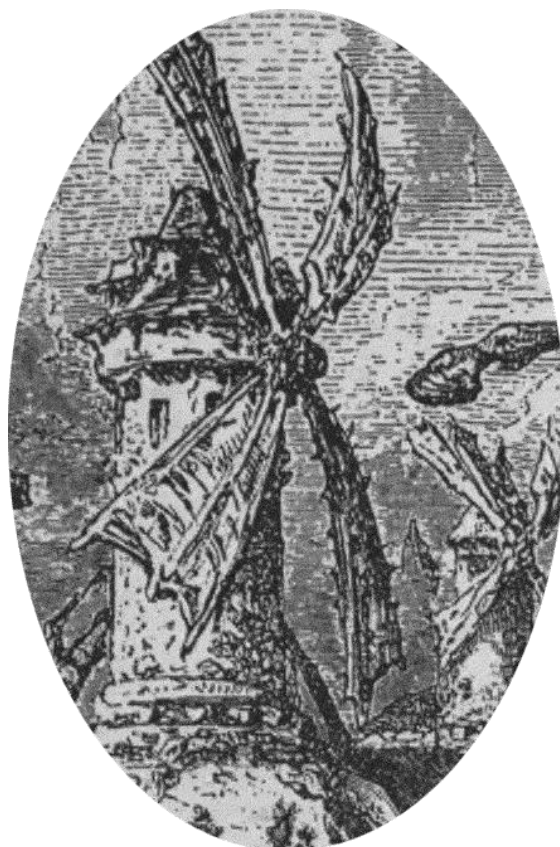
¹ Traducción de Laura Rivas Fernández

molino. Recorrí con precaución el camino que lleva al molino y me quedé pasmado, boquiabierto, delante de una visión demoníaca: un hombre alto y delgado montado en un caballo, empuñando una lanza, teniendo como compañía un cerdo corpulento, gritaba: ‘Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.’ Y con la lanza empezó a atacar al molino. Sin embargo, la lanza quedó presa en uno de los palos, lo que llevó, felizmente, al caballero, a caer y a ir rodando miserablemente por el campo. La

caída fue tan grande que se desmayó.

El resto ya lo sabe el Señor Juez. He llamado a las autoridades y ese señor que está ahí fue arrestado. Tan grande había sido la caída que no se lograba mover. Al ser llevado por las autoridades balbuceaba para el cerdo: ‘amigo Sancho yo pienso que aquel sabio Frestón ha vuelto estos gigantes en molinos’ ¡Un loco!

‘Sr Quijote: ¿Tiene algo que declarar en su defensa?’



La Legión Quijotera

Por Omar Martínez González (Cuba)

Cada uno de los integrantes de la Legión Quijotera recibió el mensaje. *«Presentarse en cuatro horas junto al quinto molino del hangar para recibir el Bálsamo de Fierabrás y partir a la defensa del satélite KJ—3».*

Los cien miembros de la Legión se presentaron; con su piloto y al mismo

ayudante; cada uno de estos tomó los ingredientes para la preparación del bálsamo y poder proporcionarlo a su legionario.

Con todas las naves de la Legión en el aire se preparó el salto. Entonces encontraron un infinito número de naves espaciales rodeando el KJ—3. La misión estaba definida: SALVAR EL SATÉLITE. Los cien ayudantes no cesaban de preparar el bálsamo mágico para abastecer a su legionario.

El tiempo de batalla no importó.

La Legión Quijotera ya estaba de regreso: Victoriosa.

Molinos

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

Un sol de justicia castigaba las testas de animales y hombres. El campo manchego dormitaba en la tarde veraniega. Unos molinos, las aspas detenidas por falta de viento que las anime, parecían sestear esperando, ellos también, el momento en que el calor comience a ceder. A sus pies, unas pequeñas figuras miraban a lo alto, haciendo visera con sus manos para protegerse del exceso de luz, unos, agitando abanicos que sólo remueven el aire caldeado, otros.

En el silencio, la voz del guía resonaba soltando un discurso mil veces repetido que los otros escuchaban sin dejar de espantar moscas perezosas.

—... Y estos tres de aquí, de nombre Sardinero, Burleta e Infanto, son aquellos famosos molinos que el Caballero de la Triste Figura, el gran Don Quijote, confundió con unos fieros gigantes.

Tras esto y unos cuantos, ¡oh!, varios movimientos de cabeza admirativos, y caras falsamente interesadas, la comitiva continuó camino más pensando en la sabrosa comida que les esperaba que en monumentos históricos de los que la mayoría comenzaba a estar harto.

Los molinos se quedan otra vez solos, como siempre han estado, solos en el silencio manchego, las aspas comenzando a moverse despacio, con desgana. Al poco rato una voz profunda rompe el silencio:

—Nunca entenderé, mujer, a estos humanos que llaman locos a aquellos que son capaces de ver la realidad, como ese famoso Quijote del que tanto hablan y del que no guardo yo memoria, que nos vio tal cuál éramos.

—Yo tampoco los entiendo, marido,
pero demos gracias a que es así
porque eso nos ha permitido vivir en
paz.

—Lo mismo digo —dijo el tercer
gigante—. Mejor que llamen locos a

los que ven que ser perseguidos como
monstruos.

Y el silencio retornó al campo
manchego.



El caballero del teclado

Por M^a del Socorro Candelaria Zárate

(México)

Pasa ya de la media noche y sigo sentado frente a la computadora rodeado de tanta oscuridad, la luz de la pantalla se refleja en mi rostro y hace que parezca un espectro salido de un verdadero cuento de terror. La cruda realidad me provoca el insomnio que me mantiene mucho más anclado a la fantasía, que ya de por sí tan proclive soy a vivir en ella. Lleno hojas en blanco de relatos cargados de personajes todos ficticios que con sus aventuras generan adicción en mis lectores y me permiten procurarme ciertos lujos.

Y así es en realidad mi vida personal, he transformado mis andares amorosos en simples aventuras

quijotescas, y seguro estoy, que no formarían parte del argumento más elemental de un adolescente tratando de enfrentarse a las desilusiones de su primer amor. Pero yo por el contrario, entrado ya en mis cuarenta años, sigo viendo en ella a mi hermosa señora Dulcinea y convencido de que como decía don Quijote a Sancho Panza, hay alguien que con sus malas artes ha transformado a los gigantes en simples molinos de viento con el sólo afán de quitarme la gloria de su vencimiento; un pretexto más para justificar lo injustificable.

Cuando cerca del amanecer apago la computadora y la realidad que se había mantenido al acecho se cierne sobre mí, transforma sin piedad alguna a mi amada Dulcinea en la simple labradora picada de viruelas y a los amenazantes gigantes en simples molinos de viento. Si la pesadez de la verdad me hace insoportable su crudeza, regreso a la computadora para aporrear las teclas con una furia

sólo digna de aquel que entra en un trance creativo, y así, abrazado a mis fantasías de Caballero de la Triste Figura doy lugar a convertirme en el

creativo Caballero del Teclado y refugiarme otra vez más en la fantasía que me permite soportar mi realidad.



Locura

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

De tanto ver películas de Ciencia Ficción, mi tío perdió el juicio. Ahora es común verlo arremetiendo, con mi puntero láser, contra gigantescas torres eólicas, montado en una Vespa roja, modelo 1966, que para él no es otra cosa que una Lanzadera 81572, tipo B, utilizada en la Guerra de los clones.



Personaje

Por Diego Galán Ruíz (España)

Siempre deseé ser real, no un mero personaje de una mente perturbada.

Mucho se ha hablado sobre mí. Sin tan siquiera existir, se me considera parte esencial de la historia, para el protagonista, quizás, su mayor motivación, que le empuja a seguir adelante en sus "nobles andaduras".

Aún que ninguno de los otros personajes es real, yo soy la menos real de todos, al existir tan solo en la mente de uno de ellos.

¿Quién soy entonces y porque este interés por convertirme en una persona de carne y hueso? ¿Por qué no al protagonista? Mi verdadero creador. Sea como fuere, en el 500 aniversario de la publicación de la primera parte de Don Quijote de la Mancha, se decidió crear al personaje que consiguiera más votos mediante una votación en línea, Dulcinea del Toboso fue la elegida. Esa soy yo, ¿qué técnica lo hará posible? No sabría cómo explicarlo, tan solo sé, que dentro de pocas horas, naceré, después de haber pasado nueve meses en el vientre de una madre de alquiler, la expectación es máxima, aunque tendrán que pasar unos años, antes de poder ver a la Dulcinea que Don Quijote creó en su mente.

Una aventura de espada y brujería

*Por Morgan Vicconius Zariab —seud.—
(República Dominicana)*

Era la vigesimoprimera vez que había fallado en el combate cuando me di cuenta del error. Soy Don Quijote T—78: el último de una larga serie de quijotes que trataron de resolver ciento de veces el misterio. Todos fueron desechados, y era el destino que seguro compartiría si no lograba cruzar el umbral. Sólo quedaba una vida en mi secuencia vital; después, iría a inmolación.

Esa noche fui conectado nuevamente a aquella historia reproducida de un pasado literario; de cuando el hombre se entretenía recreando las ideas en la imaginación.

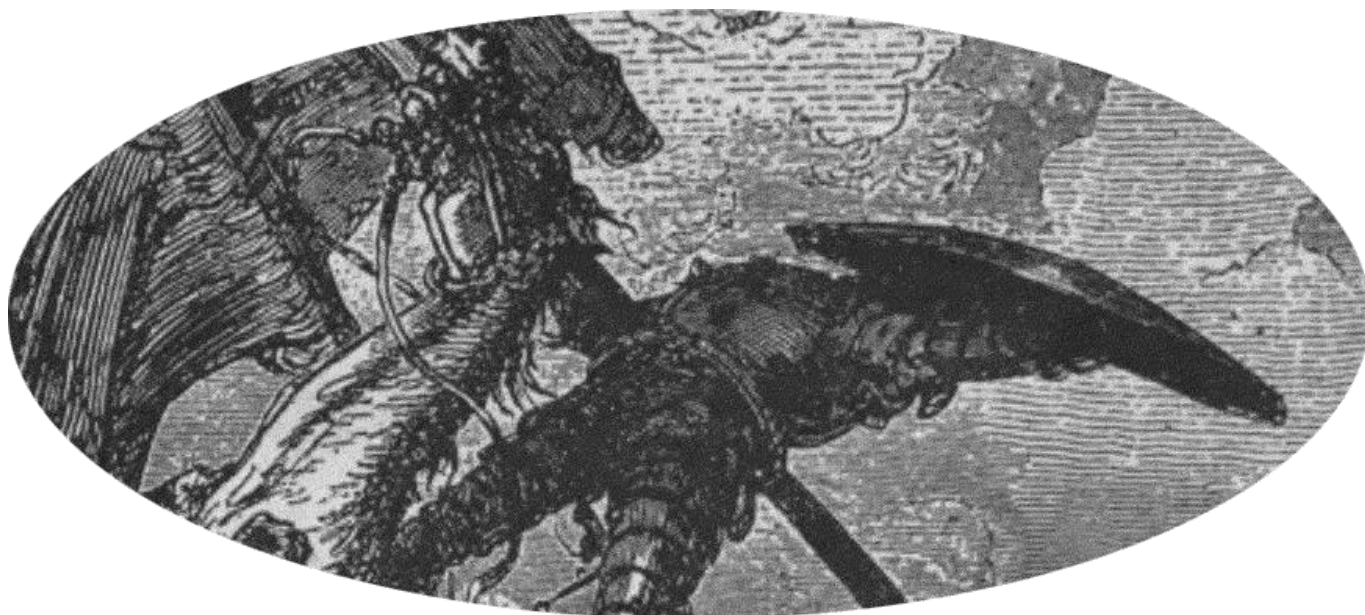
Las máquinas se encargaban ahora de la parte vivificadora de la fantasía: los neo—hombres habíamos perdido esa capacidad miles de años atrás.

Estamos diseñados desde Uterox para vivir estas historias, que son las vidas para la cual nacimos. Me di cuenta mientras cabalgaba sobre Rocinante que en mi peto, como en ocasiones anteriores, había aparecido una imagen acompañada por mi número de vidas. Esta vez la imagen veintidós mostraba una especie de bufón con un nombre: Le Mat. Con ella, un ingenio desconocido despertó en mi mente. Como si el destino estuviera a mi favor con una idea. Detrás de mí, Sancho Panza y su misma perorata:

—Mire vuestra merced, aquello que veis ahí son... —detuve su discurso haciéndolo poner un dedo sobre la imagen. Y toda su ilusión y locura se desvaneció. Al fin ambos vimos juntos como aquellos gigantes batían en mortal desafío sus brazos a los cuales nuestras lanzas y espadas llegaron a destruir de un tajo. El

hechicero Frestón en esta ocasión no llegó a hipnotizarnos con la magia de los molinos. Nuestras espadas se batieron entre encantadores y secuestradores de princesas, caballeros y toda oscura abominación. Me honra la vida de

caballero al lado de mi Amada Dulcinea del Toboso después de matar con el filo de mi espada a Frestón y al dragón, quien había sumido a mi amigo Sancho en una extraña locura llamada realidad.



Don Quijote en el país de la realidad aumentada

Por Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)

—¡No vuestra merced! No son gigantes sino molinos de viento, es que no comprende, todas esas novelas de caballería que leyó son un software instalado en el hardware de su cerebro que le hacen ver la realidad aumentada con...

Sancho Panza guardó silencio asombrado de sus propias palabras. ¿Qué disparates estaba diciendo?: ¿software, hardware, realidad aumentada? Acaso estaba siendo presa de una locura semejante a la de su amo. El escudero rebuscó entre las

árganas de su Rucio y sacó el extraño objeto que le regaló la entidad virtual. Presionó el dedo donde le indicó y un brillo ocupó la superficie como aguas cristalinas de la pantalla del smartphone. Inició el juego que dijo estar basado en sus andanzas.

«Sus aventuras inspiraron la tecnología de la realidad aumentada holográficamente... La locura de Alonso Quijano fue el primer gran ejemplo de realidad aumentada en la ficción literaria... mucho mejor que la Odisea de Homero».

Sancho recordó esas palabras de la entidad, quien además le dijo —antes de regresar dizque al futuro— que el juego en verdad era una imaginación aumentada, pues operaba en la mente de Miguel de Cervantes, su creador: «Eres un proceso sináptico en su cerebro con un patrón electroquímico definido el cual hemos identificado con un software controlado por nanobots... de manera que cada vez que...». La exclamación de Don Quijote lo sacó de su

ensimismamiento: «¡No fuyades cobardes y viles criaturas que un solo caballero es el que os acomete!». El Caballero de la Triste Figura ya se prestaba a arremeter contra los molinos de vientos. Sancho tocó el símbolo del gigante en la pantalla e inmediatamente los molinos se convirtieron en verdaderos gigantes. Se santiguó, asombrado por esa magia que hacia realidad la locura de su amo.

Miguel de Cervantes miró confundido el manuscrito de su novela, preguntándose el porqué del cambio. Preocupado, decidió tomar un descanso. No quería terminar como su personaje, pues él también había sido un fanático de las novelas de caballería.



En un lugar de la Mancha

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

Tras leer las más de mil páginas del libro en menos de sesenta segundos X—C 513 se quedó estático. Durante varios minutos su cerebro cibernético dio miles de vueltas a lo que había leído. Luego proyectó ante sí una imagen holográfica de sí mismo y se contempló. Si hubiera tenido rasgos humanos su expresión sería entre pensativa y valorativa. Observó la holografía desde todos los ángulos, muy detenidamente: su brillante cuerpo era muy estilizado, si fuera humano sería extremadamente delgado. Su cabeza, alargada, terminaba en algo que bien podía parecer una barba. Los relieves en torso y extremidades semejaban a las

partes de una armadura. De haber podido, el robot habría abierto los ojos como platos para expresar su sorpresa:

—Soy Don Quijote —dijo en un susurro infrasónico.

Y decidió, en ese instante, que debía vivir todas las aventuras del infortunado hidalgo.

Para su desgracia, X—C 513 eligió convertir en su fiel escudero al primer humano bajito y rechoncho que encontró: el ingeniero jefe del proyecto del que él mismo formaba parte quien, al darse cuenta de su delirio, dio orden inmediata de que “el señor Don Quijote de lata” fuera desconectado y reparado sin demora.

Un mes más tarde, X—C 513 fue nuevamente conectado.

—Ya no volverás a hacer cosas raras —comentó el ingeniero dándole un golpecito en la cabeza.

X—C 513 lo miró con su inmutable rostro y luego volvió a la habitual postura estática de espera.

Si el ingeniero hubiera sido capaz de
escuchar infrasonidos, habría
escuchado al robot murmurar:

—En un lugar de la Mancha de cuyo
nombre no quiero acordarme...



Kyxothe

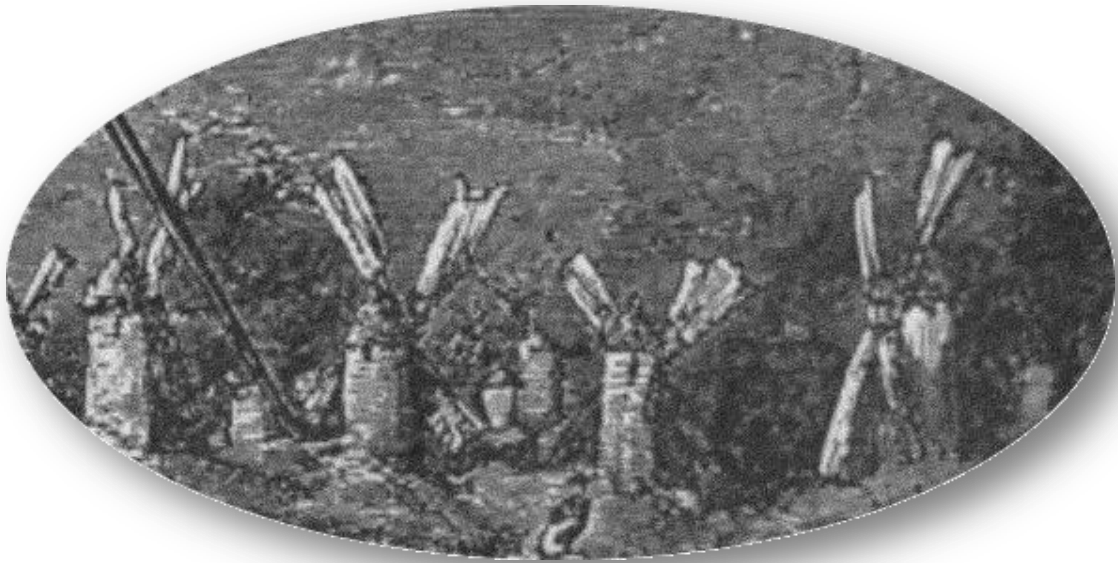
Por Tomás Pacheco Estrada (México)

Un escritor norteamericano decidió hacer un mashup de la novela El Quijote de la Mancha pero adaptándolo a la ciencia ficción. Donde el señor William Smith es coleccionista y lector de óperas espaciales. Se volvió loco, creyéndose un cadete espacial, libertador de galaxias oprimidas y destructor de robots dictadores. El norteamericano se puso un traje de motociclista creyendo era un atuendo de un héroe intergaláctico. Se puso el casco y se llamó a si mismo Kyxothe. Mientras viajaba en carretera creía que su coche era una nave espacial. Al salir de la ciudad, se bajó de su auto para mirar las torres de electricidad, imaginándose ver a gigantes

robots, sacó un arma de juguete, los focos de colores se prendieron al jalar del gatillo. Impotente al notar que no les hacía daño; trepó de nuevo a la nave Rozy—Nanthe para despegar de ese mundo e ir en busca de ayuda. Iba conduciendo cuando vio que un vagabundo pedía aventón, Kyxothe detuvo el cohete y subió al extraterrestre proveniente de otra galaxia, . El pordiosero se dio cuenta de su locura al ver con ropa de motociclista y un casco a Will y quiso bajar pero Kyxothe lo convenció al abrir su billetera y entregarle dinero, en su imaginación eran tarjetas holográficas con información de la Tierra y el universo. El robusto andrajoso dijo llamarse Michael Andrew, el perturbado mental lo bautizó como Zanhopanz. Anochece cuando una prostituta se acercó a ofrecer sus servicios, la mujer tenía el cuerpo cubierto de tatuajes y en el rostro lucía unos piercings. Andrew le dijo que Kyxothe estaba loco de remate, la chica se subió al coche al descubrir que traía billetes y

así los tres recorrerían la galaxia
luchando contra extraterrestres y
liberando planetas de tiranos
reptilianos. El perturbado mental
llamó Dhul—Zy—Nhea a la
prostituta y junto con su compañero
espacial, el trío viajaría a la velocidad

de la luz en la nave Rozy—Nanthe. Al
saber del éxito del libro, el escritor
hizo otro mashup donde Alonso
Quijano se volvió loco de tanto leer
novelas de vampiros y se creyó uno,
dormía en un ataúd y odiaba la luz del
sol, usaba capa.



Don Genaro

Por Lucas Berrueto (Argentina)

Don Genaro llegó a la vejez como un hombre podría haber llegado a su destino después de un largo viaje en micro... dormido. Vivió, y bastante (tenía ochenta y cinco años), pero sentía que la vida, de alguna manera, le había pasado por el costado. Ahora, recluido en un deprimente hogar para ancianos, esperaba la muerte como en otros tiempos había esperado la vida; una vida que, según sus expectativas, no había llegado nunca. Sabía que la muerte, aunque se hiciera rogar, no lo defraudaría de igual manera.

La vejez era para don Genaro el tiempo de las ausencias. Ausencia de un futuro que ya no traería nada; ausencia de un pasado que subsistía a fuerza de nostalgia; ausencia de un presente que no era más que un estar sin dirección, en soledad. En ese

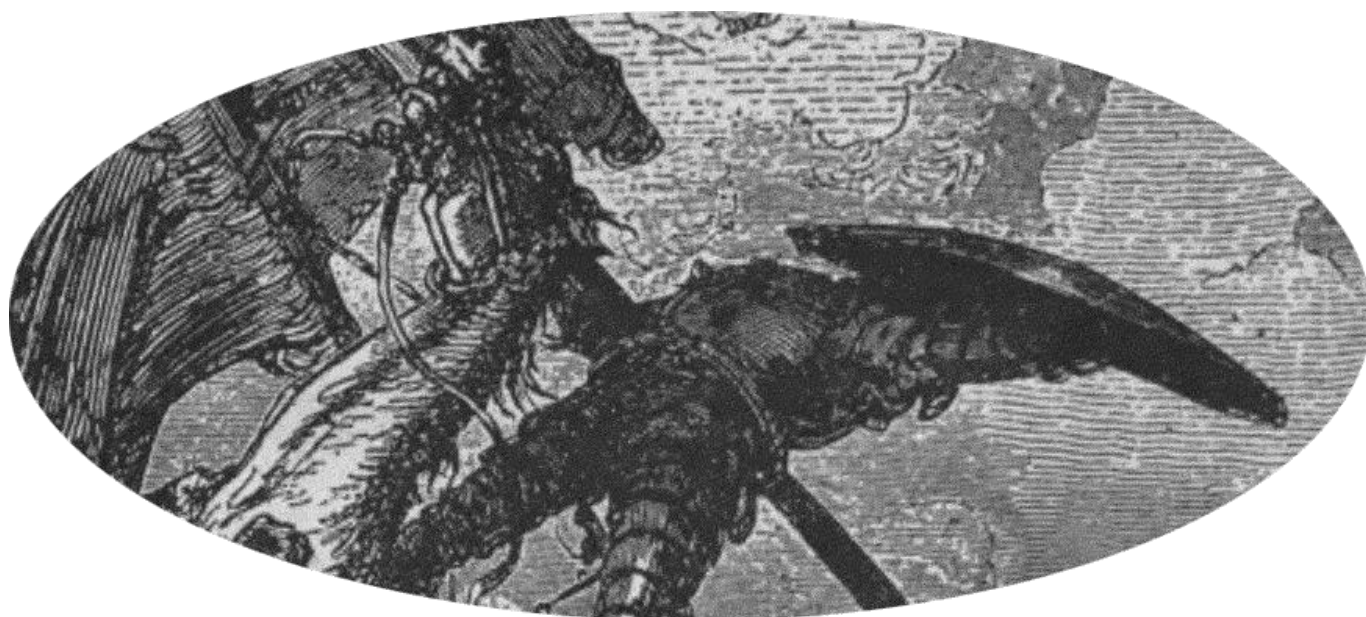
presente, don Genaro acariciaba la tapa de su libro favorito, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, mientras miraba por el ventanal del salón comedor hacia un patio con mucha tierra y poco pasto. Y pensaba. Pensaba en ese maravilloso personaje de Cervantes, ese flaco hidalgo que se volvió loco por leer historias de caballería, en una época en que los libros eran tan importantes como para ser considerados peligrosos.

Don Quijote... Todos veían en esa novela una parodia, una comedia, una burla... Pero él no; él veía la tristeza, el desgarró de un hombre que había tenido que inventarse un mundo porque el que le rodeaba era pura ausencia. Alonso Quijano podía estar loco, pero no equivocado. Era un verdadero héroe, no por tener razón, sino por vivir con pasión. Justamente lo que él nunca había tenido, *pasión*. Y así terminaba sus días, con hijos indiferentes, nietos desconocidos y una esposa muerta. Solo, mirando el patio.

Más de una vez pensó en hacer algo, en ponerse de pie y buscar la libertad, como un Quijote del siglo XXI. Pero no. Su cadera andaba mal y su presión, peor.

Miró el libro que descansaba sobre su regazo. Un caballero flaco lo

miraba con expresión severa. A don Quijote lo había vencido, finalmente, la realidad. A él, don Genaro, también. Después de todo, la realidad siempre era la que ganaba.



Kybernetes

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Pero tiempo vendrá en que seamos,
si ahora no somos.

Miguel De Cervantes Saavedra, Don
Quijote de la Mancha

Han pasado tantos años que ni
siquiera recuerdo cómo me llamaba
antes. Sin embargo, sí recuerdo con
exactitud el momento en que decidí
cambiar de nombre.

Alonso acaricia el flanco de su fiel
Rocinante, su moto antigravitacional.

—Ahora es tuya. También esto —Le
tiende el viejo libro—. Has sido mi
mejor alumno. Nada más puedo
enseñarte ya, salvo a predicar con el
ejemplo.

—No se trata de un juego, Alonso.
El enemigo no es un molino de
viento.

—Lo sé. Es un gigante sin
escrúpulos que pisotea a los más
débiles y se alimentan de sus sueños y
esperanzas. Exprime a sus víctimas
hasta dejarlas vacías y reseca. Mi
padre también acabó así. Él también
caminó con la mirada vacua los pocos
años que vivió después de que lo
considerasen inservible. Alguien tiene
que intentar ponerle freno. Se lo debo
a todos los que, resignados, pensaron
que no quedaba otra opción.

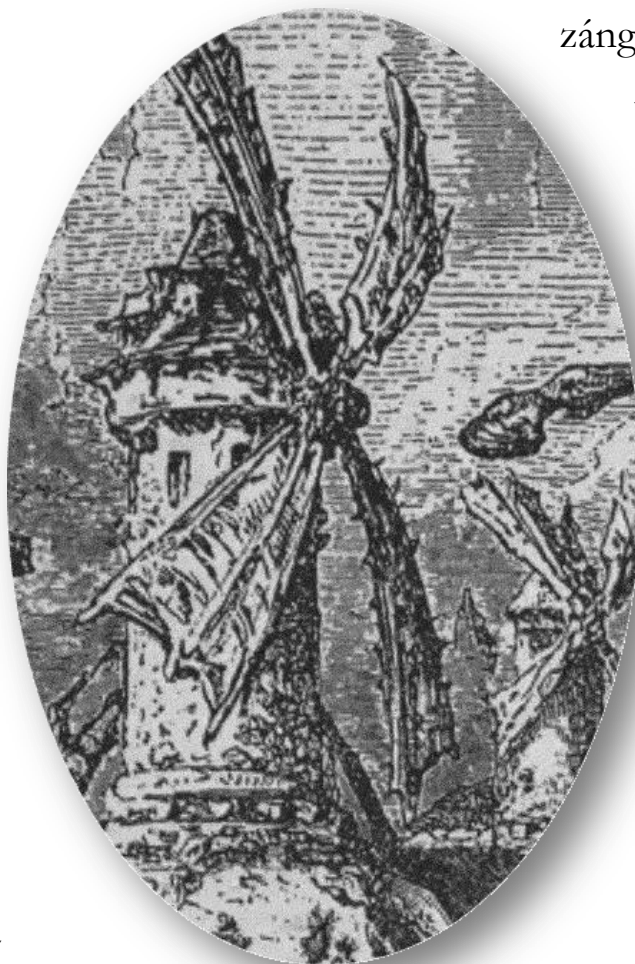
—Te aplastará sin miramientos.

—Seguramente tienes razón
—susurra mientras recorre la ancha
avenida desierta.

Al fondo, el abdomen
desproporcionado, apetito sin límites,
reposa indolente sobre los cuerpos
marchitos de quienes ya no tienen
más que ofrecer. Rodeado de
complacientes siervos que le
alimentan y protegen, se diría una
despótica abeja reina.

El hombre lo increpa, espera firme su embestida. Pero el monstruo simplemente le ignora. Cuando se cansa, desdeñoso, chasquea los dedos. Sus insensatos zánganos, marionetas sin juicio ni sentimientos, empuñan las armas al unísono.

Tras su muerte, las voces disidentes se multiplicaron. Fuimos muchos los que, a pesar del miedo, adoptamos el nombre de Alonso en los años sucesivos. Blandimos el libro que finalmente nos hizo libres. La bestia



dejó de confundir nuestras voces con el viento. Aunque para ella éramos sólo insignificantes hormigas, enfurecidas pero inocuas, las manos de muchos pobres hombres, unidas, pueden derribar al mayor enemigo. Y el gigante con pies de barro cayó. Sus

zánganos, huérfanos, se unieron a nosotros. No hubo espacio para el odio ni la venganza. No hubo vencidos, sino sólo vencedores. Como mi maestro habría deseado.

El amor nunca hizo ningún cobarde

Por Carmen Rosa Signes U. (España)

Amor y deseo son dos cosas diferentes; que no todo lo que se ama se desea, ni todo lo que se desea se ama.

El parón general levantó la alarma en la TOBOSO CORP. Millones de libre pensadores se conectaron a la empresa para analizar el entramado de operadores entrelazados que conformaban una plantilla integrada en su totalidad por robots unidos a la gran madre: inteligencia artificial que desde su creación no había cesado de crecer. Hacía más de 80 años, desde finales del siglo XXI, que ningún ser humano se involucraba físicamente. Ininterrumpidamente, las máquinas

habían creado y regenerado todos los sectores de elaboración, ante la mirada atenta de los observadores en la red. Tras aquellos muros todo era desconocido. Ocultos de sus creadores se había desarrollado todo un entramado de jerarquías que, en más de una ocasión, habían promovido rebeliones, guerras y disputas, pronto sofocadas por la madre, para que sus superiores ni se enteraran. Un sinfín de personalidades conformaba aquella nueva sociedad que, ahora, se había quedado paralizada. Las puertas se abrieron y el ejército de técnicos se adentró con paso firme. Miles de ojos cibernéticos fueron testigos del desconcierto de aquellos seres sorprendidos al ser embestidos, derribados y finalmente vencidos, por el ataque de la desgarrada figura de un androide que, a lomos de un vehículo robotizado, preparaba una segunda carga. Cerca de él, otro androide de menor tamaño, rechoncho y barrigón, preparaba nuevamente las armas del primero y le

alentaba con grandes aspavientos para que alcanzara su objetivo. Y desde las alturas la gran madre “Dulcinea” como así hacía llamarla el cibercaballero se satisfacía al saberse vencedera por segunda vez frente al amo. Cuentan que en un primer alarde de fuerza aquel quijotesco personaje se enfrentó a los generadores

gigantescos, motor de la empresa, a los que venció al grito de: “Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.”. Y se sabía complacida ante la irrupción de un enamorado tan leal que nunca le fallaría porque así lo contaban los libros.



El Quijote de Pripyat

Por Sebastián Ariel Fontanarrosa

(Argentina)

Finalmente la marea de los recuerdos lograría llevárselo: “Amigo mío prefiero emborracharme en casa que venir y gastar dinero en tu bar”. Mikhail terminó dilapidando su indemnización de “liquidador” abriendo aquel tugurio para quebrar dos meses después. “Liquidadores” se denominaba a los empleados de la central nuclear de Chernóbil que voluntariamente sirvieron para combatir el gran incendio del 83. Durante treinta años (pese a la prohibición municipal al consumo de productos agrícolas) Mikhail sobrevivió plantando cebollas y rábanos, para luego dedicarse al arte de la caza.

Empuñando un bastón canadiense, con una olla tiznada por celada, vestido de camión oliva y por sobre este una caja de Tv led como armadura, a lomos de un deplorable potrillo, Mikhail filosofaba: —No hay peor dolor que contemplar la desolación de Pripyat. Exaltado el asombro o la locura, o asentada la resignación, nada varía; salvo esta muerte mutante. Porque aquí los gigantes, los rebaños de toros enanos y los recios mozos de armas color pradera con los cuales enfrentarse para desentrañar algún secreto revelador, existen. Porque aquí existe esa sin razón que a la razón hace meditar que no todo se perdió.

Sin inquietarse esbozó una sonrisa desdentada bajo sus bigotes cónicos y entrecanos. Con reajo azulino notó a la perfección la asquerosa mano de un gigante torpemente camuflada entre el barro y las raíces del monte que delimitaba la zona de exclusión. Mikhail a modo de cancela en el pecho describió un pedazo de su

armadura palpando un cuchillo regio.

No mucho tiempo antes de la catástrofe del reactor 4, el primer y único libro que marcó a Mikhail con trece años fue el Don Quijote.

Cuarenta años después, víctima del alzhéimer y cáncer de tiroides, la última obra de Ballet que disfrutó junto a su sobrina y terapeuta, recreaba con magnificencia la



misma pieza cervantina. Espectáculo que motivaría su fuga definitiva del asilo. Los organismos de búsqueda no intervinieron. Hoy, a dos años de lo acontecido, la espada totémica en forma de Quijote magistralmente tallada en hueso, que un soldado encontró clavada junto al cadáver de Mikhail, se integraría al secreto de Estado.

Dulcinea, una chica nada normal

Por Samir Karim (Portugal)

La gachí a la que quiero se llama Dulcinea. Tiene una mirada mortal y un beso letal, tiene también un requete “mostr...” y... Pero, ¿qué pasa aquí? ¡Pírate, Sancho! No tienes nada que ver con este corto relato.

Bueno, vamos al grano.

En efecto, la tía a la que quiero se llama Dulcinea y vive en las postrimerías de un siglo cualquiera y no tiene nada que ver con personajes Cervantinos o...

Por la mañana está de profesora en la Facultad donde estudio; por la tarde está de gorrilla en el aparcamiento

privativo de la facu y por la noche está de sepulturera en el Valle de los Caídos.

Vive en la tumba de sus padres porque, además de ser confortable, tampoco tiene que pagar el alquiler tan caro que uno paga en las grandes ciudades.

Su mejor amigo es un culebrón con el que, según dice la gente, tiene un flirt.

Pero, a mí me importa un pimiento lo que la gente dice/dijo pues ella perderá la frigidez conmigo.

Antes de terminar la narración de este ligue que creo que tendrá fortuna, me gustaría decir que tengo el corazón roto desde mi última desilusión amorosa. Es que los padres de mi querida Inés, que era una fantasma guapísima no querían entablar relaciones con los comunes mortales, de los que formo parte.

En definitiva, puedo decir que todo esto es la hostia.

Vigilando al paladín de la Tierra

Por Pere J. Martínez Marqués (España)

Las dos agentes de reconocimiento enviadas por las autoridades del planeta Chordata se resguardaron tras unos maderos derribados en la refriega. Sin miedo por su integridad física, observaron cómo se desenvolvía con la espada el gigante caballero. El motivo de su visita al planeta Tierra, no era otro que encontrar un paladín que defendiera a los chotardianos del ataque de sus vecinos de Brachiopoda. Miles de naves partieron de Chordata hacia los confines del cosmos con el mismo propósito.

—Mira qué elegancia en sus movimientos y cuanta bravía hay en su voz —le comentó la agente Jota a su compañera—. ¡Se maneja hasta con los ojos cerrados!

—Yo diría que combate en sueños contra un enemigo inofensivo —replicó Anxa, mucho más escéptica—, creo que son contenedores de líquido.

—¡No te conformes con lo efímero, Anxa! Contempla su arrojo, su gallardía, la ausencia de miedo en sus actos.

—¡Sus actos son contra molinos, ovejas y odres! ¿Qué peligros traen consigo?

—Es su determinación. Es lo que venimos a buscar. Uno que luchará por nuestra causa con fe ciega, con valor y filantropía. ¿No es a quien vinimos a buscar?

—Pero hemos visto que no es capaz de sobrevivir sin su pacífico acompañante.

Y cortando la discusión, los tablones que las cobijaban volaron. El hidalgo, enfundado en roñoso camisón, farfullando ensoñaciones, les acercó el hierro entre las gargantas de las agentes. Sorprendidas, se quedaron ojipláticas y cariacontecidas.

Por fortuna otro humano más corpulento, probablemente el ventero, derribó al caballero y la emprendió a puñetazos con él al grito de: «¡Y

además me quieres matar las gallinas, desgraciao!... ¡Mis gallinas!». Este oportuno Deus ex Machina salvó a las agentes aquel día para continuar el seguimiento del hidalgo redentor en sus andanzas y desgracias. Hasta que un día, en su vigilia postrera, fueron atrapadas por un tal Cervantes, sanguijuela del reino, y acabaron en un guiso compartido con los del funeral.



El viaje Cervantes

Por Yubany Checo (República Dominicana)

Los estudiantes subieron a la nave para viajar al año 1603. Verían la escena que el escritor trabajaría en el capítulo VIII de su novela antes de que lo escribiera.

Se inició en el 3018, 2815, 2016 hasta llegar al año 1603. La nave mantuvo sus aspas girando de cara al suelo, levantando polvo en una llanura del verano de Castilla—La Mancha.

Los guías del viaje entraron a la habitación del autor con el gas anestésico abierto. Le colocaron parches en las sienes mientras el monitor buscaba en su memoria. La lectura se detuvo en la escena donde el caballero veía a los gigantes. La

copiaron y la insertaron en el espacio—tiempo justo a las 12 horas.

—Ves allí Sancho, uno de los gigantes—exclamo Don Quijote.

—¿Qué gigante?—no lo veo—respondió el escudero.

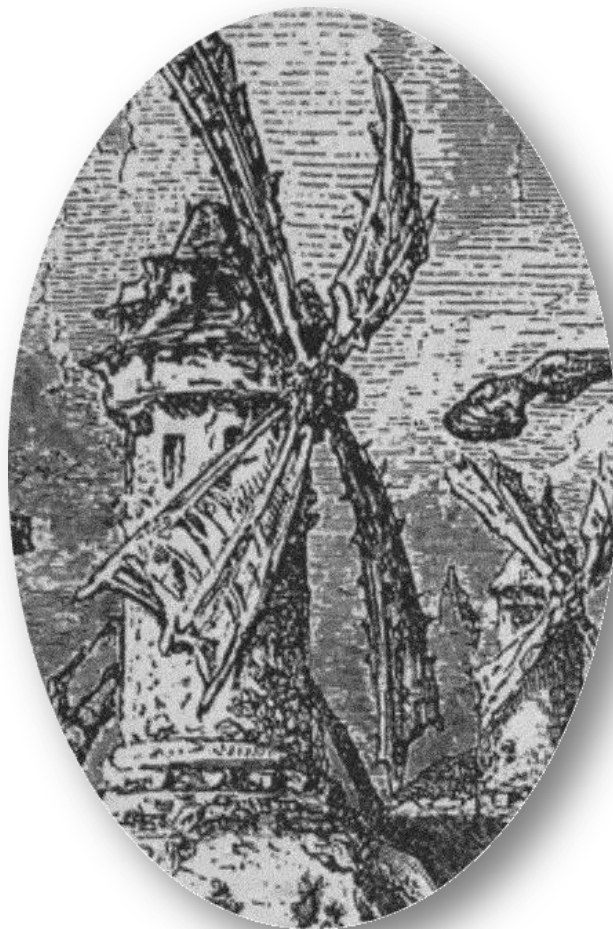
El caballero le clavó las espuelas a Rocinante y con la lanza en el ristre arremetió a todo galope. Las chispas saltaron al contacto de los metales. El impacto movió la cola de la nave un poco a la izquierda. Los estudiantes se asustaron. Luego avanzó hasta detenerse frente al caballero y su escudero.

—Válgame Dios—dijo Sancho—esto no es ningún gigante ni molino de viento, parece más bien un dragón de metal.

Transcurridos los 30 minutos, los hombres desconectaron los parches de la cabeza del escritor y borraron del espacio—tiempo la escena que insertaron a las 12 horas de ese día. La historia no podía alterarse.

La nave inició otra vez el conteo:
1603, 2016, 2815 hasta detenerse en el
año 3018. Los estudiantes bajaron en
la estación con el libro de Don
Quijote de La Mancha en las manos.

Cervantes en el 1603 despertó con
un leve dolor de cabeza y la idea de
enfrentar a su caballero contra un
gigante volador de metal.



Carta a un padre

Por Manuel Santamaría Barrios (España)

Querido padre,

Le escribo a vuestra merced esperando que no sea la última vez. Pese a las grandes aventuras que vivisteis junto a vuestro amigo, que sabiamente fueron enmascaradas por maese Don Miguel, para que el rumor se torne en ventaja, ninguna puede compararse con lo que mañana nos deparará el alba. No albergó miedo, fuerte se haya mi brazo, el yelmo de Mambrino luce fulgurante y una buena bota del bálsamo de Fierabrás cuelga junto a mi silla de montar.

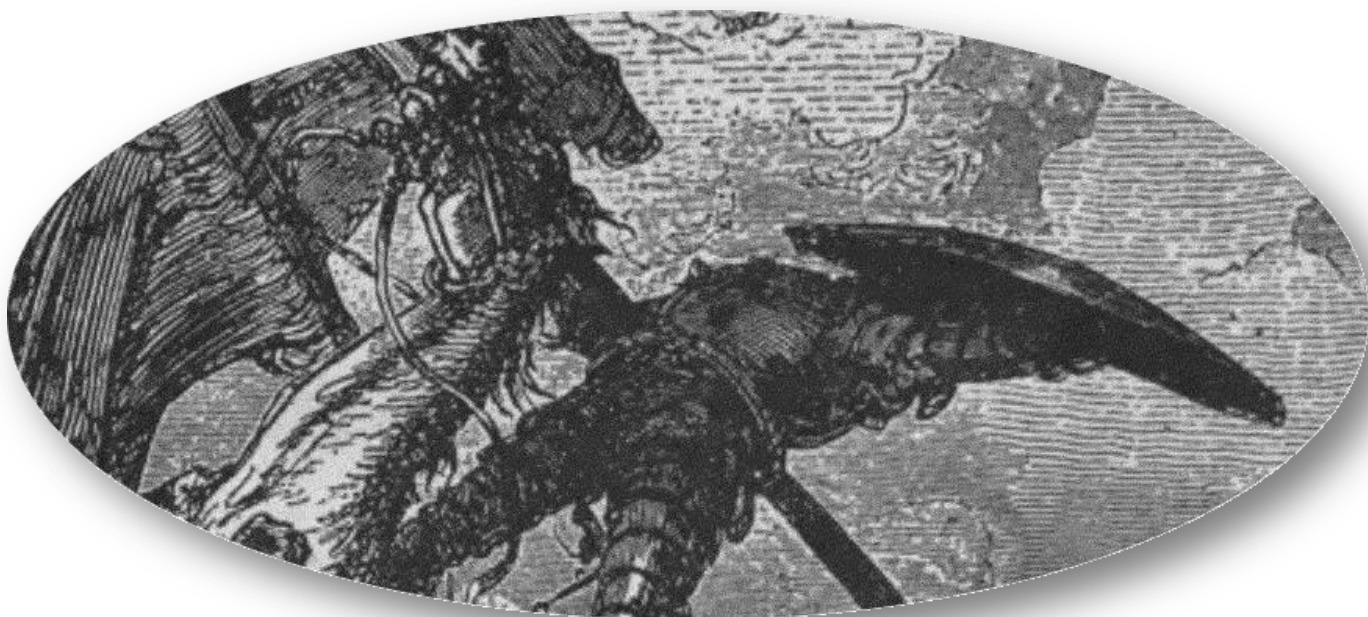
Fue mi deseo jurar las armas y esta es la más noble gesta en la que se ha de ver un guerrero. La dama Miranda ha reclutado a un buen número de

valientes, entre mis camaradas se encuentran: un heredero del manto del Caballero de los Espejos, ya peinando canas he podido conversar con el Caballero de la Blanca Luna, el cual os envía afectuosos recuerdos, Don Policisne de Boecia, hijo y único heredero de los Reyes de Beocia Minandro y Grumedela, y un alegre joven llamado Lázaro, el cual asegura que su abuelo empezó de acompañante de un ciego y acabó haciendo fortuna... y así muchos más, pero con estos son con los que he forjado amistad.

Al amanecer tocarán maitines y comenzará la batalla, ha de ser horrendo para la anciana Miranda, pues el enemigo no es otro que su propio padre, el inmortal Prospero y su ejército de elementales, antaño un buen hombre, pero el poder y el trato con seres del inframundo le corrompieron y ya nada queda del Duque de Milán. ¡Voto a bríos que ardua gesta nos espera! Pero como me enseñasteis el bien siempre se alzaré

triunfante, y si aquí perecemos,
nuestra sangre forjará leyendas.

Se despide atentamente, vuestro
amantísimo hijo: Rodolfo Panza.



Misterioso desdoblamiento cervantino

Por Sebastián Ariel Fontanarrosa

Bajo la luna henchida, de la nada se nos apareció aquella mujer. Pues a ninguno de los flancos del yermo, con antelación al encuentro se nos hizo evidente su presencia; aunque Sancho por obtuso se convenció de dos cosas. La una era: que al paso despertamos a la pordiosera haciéndola salir de los zanjones resecos. La otra, vino a ser que le pareció la más bella de las doncellas imaginadas. Me acusó con un dedo fiero como toda ella. Entre su cabellera turbulenta, derramada como agua turbia sobre el rostro,

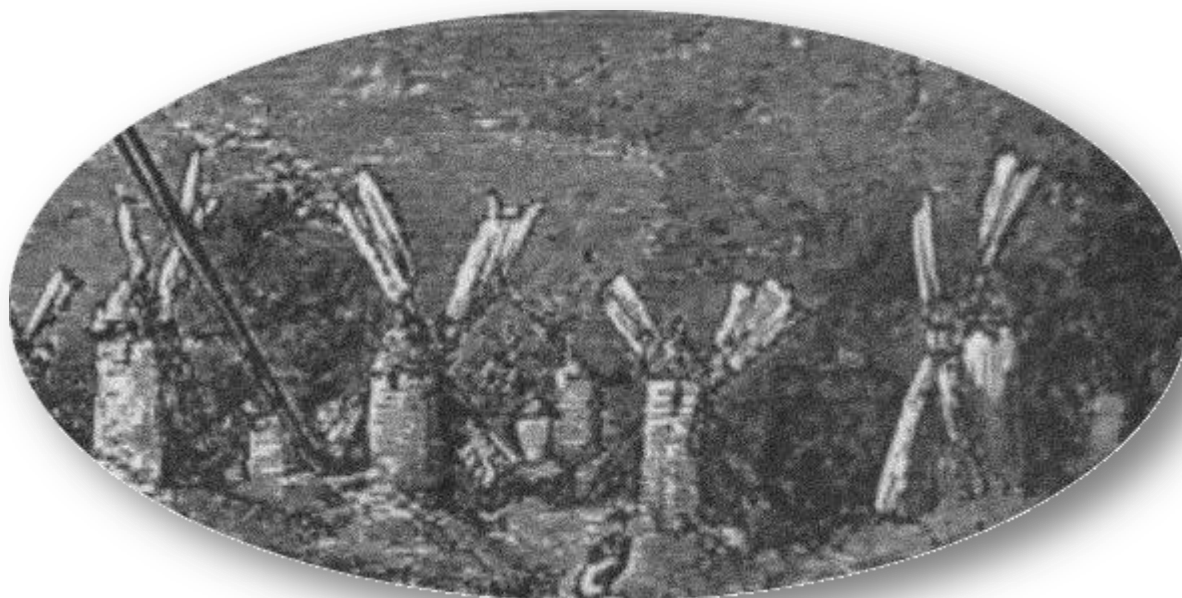
liberó revelaciones: — ¿Sabe por qué usted ha de ser cómo es? ¿Sabe que porta un signo de orden zodiacal que revela su semblante primigenio? Él también lo tiene, —Dijo señalando a Sancho, pero como de sobra. —Cada hombre tiene uno. Heracles lo consiguió con sus doce tareas. ¿Es de su interés saber que lo diferencia del Cid Ruy Díaz y del caballero de la Ardiente Espada? Se lo diré: Sus signos. Nacido en esta mensualidad no es casualidad que con tanta proeza se le haya olvidado que hoy se cumple un nuevo aniversario de su existir, por lo tanto su signo es el del león. Usted es apasionado, avezado y temperamental. Es de enojo fugaz, y de rápido perdón. Aventurero de inmensa energía, con fortaleza física, inspira al prójimo. Es inteligente, consciente de sí mismo, creativo, idealista, de pronto accionar. Sus libros no fueron quemados por ningún hechicero llamado Frestón. Provino del embuste de sus allegados que hicieron la hoguera y por loco lo tomaron. Afortunadamente uno de

ellos conserva, entre otros, el mismísimo “Amadis de Gaula”. Vuelva, aun no enfrente a los gigantes. Recupérela, que aquí le va el alma. Resurja por completo de las cenizas, su signo posee la fuerza del fuego.

— ¿Quién es usted? —Pregunté, de tan fascinado fuera de mí.

—Bien sabe quién soy, pero no me recuerda, puesto que una parte mía

aun no es producto de su invención. He de conocerlos más de lo que la imaginación puede daros. En un futuro no lejano seré reconocida como “La bruja Cañizares”. En esta realidad, mi señor Miguel, de la mano de su Quijote me conoceréis bajo la gracia de su soñada Dulcinea Del Toboso.



Capitán Q

Por Gabriel González Núñez (Uruguay)

En un lugar de América, de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho vivía en cuarto chiquito en la casa de sus padres un joven profesional de soltería empedernida. Era flaco que da gusto, de ojos saltones, madrugador forzado y amigo del cine pirateado. Su apellido era Quiroga, y le gustaban tanto las películas de ciencia ficción, que muchas veces le daba la madrugada al resplandor de la pantalla de su computadora, y así, de poco dormir y mucho ver, se le secó el seso. Tanto así se chifló que le pareció su destino ineludible convertirse en capitán de nave especial para hacer frente a la inminente invasión extraterrestre. A sus padres los creyó almirantes de la

flota estelar y les dijo que él, el Capitán Q, se reportaba para la misión suicida de interceptar a los alienígenas, tras lo cual salió por la puerta con las llaves del Fiat en la mano. Preocupados, los padres se le metieron en la computadora y le borraron todas las películas, empezando por Alien y terminando por World War Z. Estando afuera, el Capitán Q habló con el hijo del vecino, un adolescente redondo, de rostro inexpresivo y mirada indiferente, llamado Santiaguito Pereira que estaba sentado en el cordón. Lo convenció de ser su alférez, palabra completamente desconocida para Santiaguito Pereira pero que prometía algún escape del tedio mañanero. El capitán dirigió al alférez a un Fiat blanco y destartalado que de ahora en más se llamaría USS Vengator. Rumbo a la aventura, el Capitán Q mucho le explicaba a Santiaguito Pereira sobre los extraterrestres que seguro estaban infiltrados entre la población, y todo ello le resultaba incomprensible al

adolescente que en vez de escuchar se entretenía mirando las vitrinas de la calle por la que transitaban. En eso, el Capitán Q vislumbró en el centro de una plaza una estatua de un héroe militar con sable en mano. El capitán detuvo la nave y explicó a su alférez que «tenemos suerte, ahí está el Emperador». Sin mediar media palabra más, arremetió de cabeza contra el

pedestal de la estatua y fue tal el porrazo que se dio que el alférez tuvo que ayudarlo a levantarse y regresar al USS Vengator. El Capitán Q dijo a su alférez: «Lo que nos falta es una guerrera guapa...», y prendiendo el coche exclamó con entusiasmo: «¡Vamos a reclutarla que esto recién empieza!».



En otro lugar de La Mancha

Por Israel Santamaría Canales (España)

Los dos hombres abandonaron cabizbajos la estancia, con un deje de resignación grabado a fuego en sus miradas. La visita había sido tan fugaz como rutinaria, aunque una vez más destacó por el nulo rastro de esperanza que dejaba tras de sí.

—Mi padre no mejorará, Sancho — dijo el miembro más alto del dúo que, asimismo, era el más joven—. Cuanto antes aceptemos la cruda realidad, mejor para nosotros. De lo contrario, a este paso yo también enloqueceré...

Sancho, mejor conocido en dichos lares como Sancho Panza, le contestó:

—No se deje amilanar por el desánimo, señorito Carrasco. Hace bastantes años, cuando mi gran amigo Alonso Quijano se encontraba en su lecho de muerte, recuperó por obra y gracia de Dios el seso que hasta entonces lo había transformado en Don Quijote, el Caballero de la Triste Figura. A vuestro padre bien podría pasarle lo mismo.

El joven Carrasco suspiró en silencio, sabiendo que las palabras de su acompañante solo respondían a la empatía más elemental. Ningún milagro iba a cambiar las cosas, ni ahora ni en el futuro, pero al menos le quedaba el consuelo de hacer todo lo posible por el hombre que, en un pasado cada día más distante, había querido y admirado por encima del resto. Conteniendo las lágrimas con dificultad, añadió:

—En un principio, traté por todos los medios que recobrarla la razón, incluso corriendo peligro mi propia cordura en el proceso. Ahora, me conformo con garantizarle bienestar y

serenidad durante los últimos compases de su existencia...

Mientras tanto, en el interior de la sala que ambos dejaron atrás, un soñador empedernido cabalgaba a lomos de un corcel inexistente, enfrentándose a jinetes, gigantes, grifos, dragones y un sinnúmero de criaturas mitológicas surgidas de su

propia imaginación. Antaño había sido el Caballero de los Espejos y también el Caballero de la Blanca Luna, este último vencedor indiscutible en su duelo contra Don Quijote de La Mancha. Hoy, libraba una paradójica batalla contra sí mismo destinada a no terminar nunca...



Pielago

Por Sergio F. S. Sixtos (México)

El tentáculo del kraken se enredó en el trinquete y el poderoso apéndice lo partió en dos, las velas cayeron sobre la humanidad de Sancho Panza que a toda prisa se deshizo de los aparejos, boqueaba en busca de aire ante el temor de caer al agua. Por un instante el escudero observó a don Quijote saltar cual rata escuálida sobre la extremidad del coloso y emprenderla a puñaladas. El manchego cerró los

ojos y deseó vivir un día más y si tal gracia era concedida, hacer suficiente penitencia la cual sería impuesta por el primer religioso con el que se encontrase, una vez abandonado aquel maldito Bergantín de nombre azucarado: La Dulcinea; pero de funestas venturas para un humilde campesino, que del mar solo conocía los manjares y la mente golosa y traicionera se proyectó hacia un potaje de judías con pescado de Fontanosas o unas migas con asaduras de San Benito. “¡Maldita la hora ya por fenecer y solo la barriga razona!”, pensó Sancho Panza y con la boca abierta vio a don Alonso Quijano o don Quijote —la mollera del escudero ya no sabía a quién servía—, rematar al gigantesco molusco con una espada oxidada.

Quijote 3001

Por Francisco José Segovia Ramos

(España)

—Ataquemos pues, mi leal Sancho.

—Pero, mi señor don Quijote... no son naves enemigas sino meros asteroides, piedras que flotan a la deriva por el espacio.

Más Alonso Quijano ve lo que su corazón demanda. Las naves adversarias se deslizan frente a la suya, el crucero Rocinante.

—Escuchadme, Sancho. Aquí y ahora comienza la historia de Don Quijote, al que las generaciones futuras vendrán a llamar el Invencible, aquél que derrotó con la sola arma de su modesto Rocinante a una flota

enviada por los magos allende la galaxia.

—Que no, mi señor, que os equivocáis.

El bueno de la Mancha embiste con los láseres, destruye rocas estériles y dedica su victoria a su amada Dulcinea, antes de que una de las alas de Rocinante sea destrozada por un trozo de asteroide.

—¡Sin fuerzas nos quedamos!

—¡Desviaos, señor, alejaos de esta locura!

Rocinante aterriza sobre una de las lunas del gran planeta próximo al cinturón de asteroides. Don Quijote, cansado pero exultante exclama:

—Faltó poco, mi buen escudero. Solo el poder del averno me arrebató la victoria al final, transformando al enemigo en meros fragmentos de roca que confundieron mis sentidos.

Sancho calla como ha hecho siempre, desde ese primer encuentro con los molinos de viento de Castilla,

porque los ideales, a pesar de encontrarse en un siglo XXX carente de ellos, hay que defenderlos. Aunque su adalid sea un viejo chocho henchido de orgullo. Pero sin Don Quijote,

barrunta el bueno de Sancho, sin Alonsos Quijanos, el universo sería mucho más pequeño y triste.



Dulcinea, cazadora de creaturas míticas

Por Jorge Chipuli (México)

El encanto terminó finalmente, con el último aliento de Don Quijote. Ella asistió al funeral, pero nadie pudo reconocerla, era una mujer de un metro ochenta, de mirada decidida, cabello liso corto. No era muy musculosa entonces, pero en ese momento comenzó a entrenar para convertirse en una gran guerrera y vengar la muerte del más grande caballero andante. ¿Cómo había podido vivir tanto tiempo bajo ese terrible hechizo, con un velo en los ojos? El hombre que había luchado en vano contra todo y contra todos y que finalmente había muerto en el engaño, un engaño perpetrado por la



magia más oscura del mago Frestón. Oh, cruel destino, que sólo su muerte había podido liberarla, pues en esas palabras pronunciadas hacia los vapores de un caldero llevaban el nombre del soldado, ahora caído.

Diez años tardó Dulcinea en dominar cientos de técnicas del combate y decenas de hechizos protectores. Un día se plantó en el campo en el que había ahora molinos de viento, pronunció el conjuro y desató una caja de pandora, los molinos se convirtieron en gigantes

de nuevo, las aspas de algunos se transformaron en extrañas espadas dobles que más bien parecían enormes hojas de afeitar, otros molinos se transformaron en serpientes, dragones alados, bestias de cuatro brazos hechas de piedra y cal. Dulcinea sabía que no tenía caso usar las débiles armas humanas, cabalgó hacia ellos montada en Rocina, su yegua que, como ella, llevaba una enorme armadura con cuernos retorcidos y escamas de metal.

Dulcinea usaba una capa roja que se oscureció de sangre al asestarse los primeros golpes en su cuerpo, no importaba, con tal de acercarse lo suficiente para apoderarse de una de esas espadas mágicas con las que finalmente los derrotó. El campo de batalla se convirtió en un cementerio.

Pronto ella comenzó a andar errante, de pueblo en pueblo, buscando aquellos pasos que su amado había trazado hacia su más grande enemigo: el mago Frestón.

La novela circular de don Alonso Quijano

Por Pablo Solares Villar (España)

Una resaca de órdago nublaba a don Alonso Quijano cuando despertó. La noche había sido larga, y la borrachera no menor. El ama —o quizás su sobrina— habían llamado al cura y al barbero, y allí estaban, al pie de la cama. Maese Nicolás lo reprendió: si mala fue la locura que los libros de caballerías despertaron en Quijano, peor se estaba demostrando su desmedida pasión por el vino; pues si las caballerías encierran, a su modo, honra y belleza, nada de ello se encuentra en cambio en la bebida.

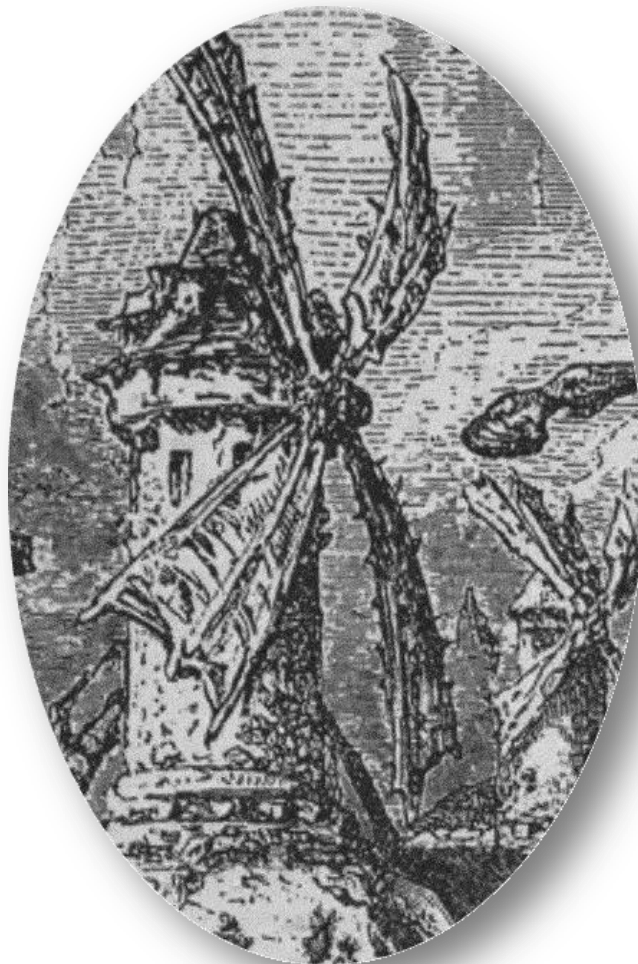
—Más le valiera escribir tales necedades, como en los libros de que tanto gusta, en vez de cometerlas de

continuo —dijo el cura a la sobrina—. Así, al menos, descansara.

Debió fijarse en Quijano tal idea, pues fue su siguiente delirio escribir sin tregua, llenando pliegos y pliegos de apretados renglones. Diole por narrar la vida y obra, venturas y desventuras, de un personaje que su invención bautizó como don Miguel de Cervantes: soldado del reino en las guerras contra el Turco, herido y tullido en Lepanto, cautivo del bey de Argel por cinco años, y ya liberto y de regreso en Castilla, en su edad madura, aficionado a las letras y los versos. Tal personaje, Cervantes, componía un libro acerca de un ingenioso hidalgo, y Alonso Quijano lo redactó de seguido narrando sus propias hazañas y aventuras (y locuras) en compañía de Sancho Panza. Narró sus andanzas hasta el punto en que Quijano comenzaba a escribir —de nuevo— la historia de Cervantes; y Cervantes la de Quijano; y Quijano la de don Miguel; y don Miguel la de don Alonso...

Y don Alonso Quijano ya nunca salió de aquella última demencia. Antes de morir llenó la casa de páginas y páginas de su circular novela. Quizás por ello, ante tal cúmulo de papeles, a nadie extrañó

que un incendio fortuito terminara con los cuatro: la casa, la novela, el personaje, y el propio autor.



Por los tiempos de los tiempos

Por Rosario Juan Oliver (España)

Hallábame yo en la Mancha con un grupo de 30 ó 40 camaradas cuando a lo lejos vimos aparecer dos figuras en la lejanía. Los primeros rayos de sol iluminaban paisajes inmensos de tierras castellanas donde disfrutábamos realizando, como no, fechorías típicas de gigantes de nuestra calaña. Causantes de no pocas desdichas a los humildes aldeanos, parecía que nadie tenía, por aquellos tiempos, la osadía de hacernos frente.

En esas andanzas estábamos cuando una de esas figuras tuvo el acierto de reconocernos y al trote se nos echó con valentía y arrestos. Suerte que el sabio Frestón presto estuvo en volvernos molinos de viento. En el preciso momento en el que dicho caballero de triste figura hendía su espada en mi brazo bueno, un aspa le salió al encuentro. Ventura tuvimos de no ser derrotados por él, único semblante que osó reconocernos.

Es desde entonces que aquí permanecemos, convertidos en molinos de viento, molinos blancos, de capirote negro. Don Quijote, sin saberlo, acabó con nuestras travesuras de gigantes, por los tiempos de los tiempos.

¡Válame Dios!

Por José María Marcos (Argentina)

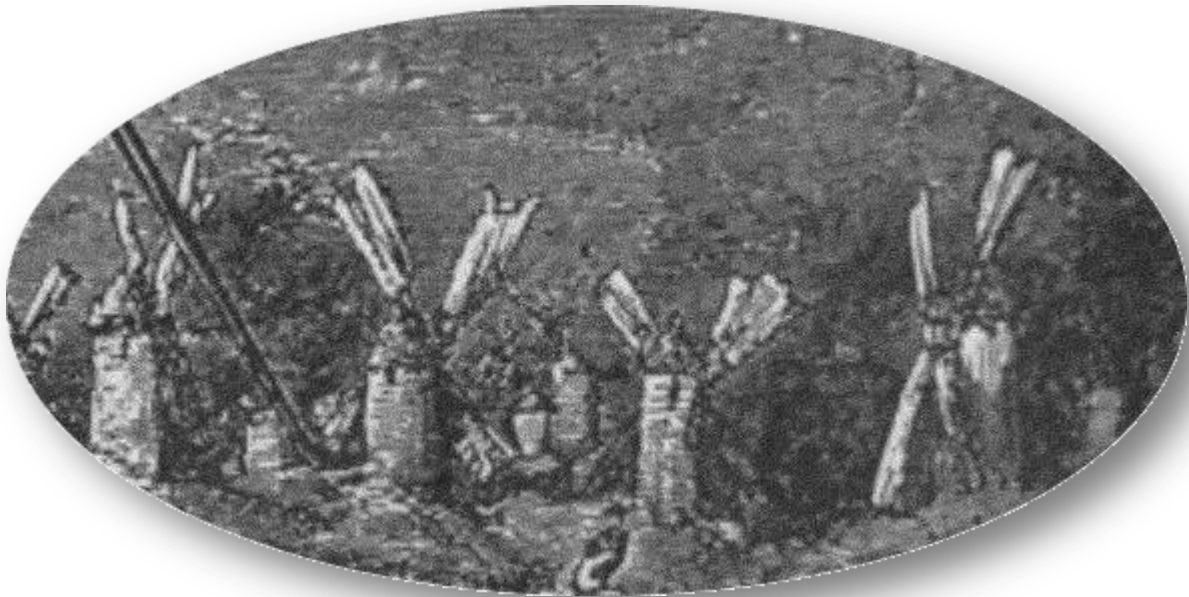
Se cuenta, pues, que Sancho Panza conocía una historia que oyó de refilón en una taberna sobre un perro muy sabio que ayudóse a un suchí o sunní, no recordaba bien cómo presentóse aquel moreno un tanto perfumado con vino de Granada, y que por designios recónditos, o puro bostezo, decidióse contársela a don Quijote poco antes de entrar a unos campos, en medio de las sierras.

—Señor —dijo Sancho mientras espoleaba el asno—, hoy, acordábame de un cuento de un brujo, o algo así, que a lo Cristo andaba dándoles consejos a las gentes, al cual, dada su fama de sabio por añejo y por luciferino, le preguntaron quién le había señalado tantas cosas, y él,

sorprendiendo a su asamblea, respondió que su primer consejero era un perro, y claro, cuando oí eso, pensé que se trataba de esos relatos del tiempo de Guisopete cuando los animales hablaban, pero no, detalló aquel moro, el lobo familiar no ladraba ni piaba, ni mucho menos rezaba el Avemaría, y estaba medio muerto, que es como decir medio vivo, tirado al lado de un río, y aquel pobre bicho, al parecer, había sido atacado por otros como él, y entonces cada vez que veía su imagen en el agua disparaba que no le daban las patas, porque veía a un malhechor, hasta que un día de tanto asomarse, y supongo de tanto comer mejor y olvidarse de la paliza, resolvióse a enfrentar al villano y se tiró de cabeza y el opositor se esfumó, y después no sé bien qué pasó, porque me distraje con el escote de una doncella, que era más atrayente que el aromático etílico, de modo que pregunté a uno de por ahí nomás en qué terminó todo, y así, el cuadrúpedo le enseñó al zahorí que el principal atasco es uno

mesmo, pero yo creo que aquel cuzco estaba destornillado y puede ser que instruyera mucho a su amo, pero también pudo haber terminado ahogado, si es que no sabía nadar, o comido por alguna bestia marina; yo, perro, me hubiera ido lejos del río.

—¡Válame Dios! ¡No repitas más ese desatino robado a los sarracenos! — gritó don Quijote—. ¡María ayude a la razón y a la verdad! ¡Sigamos en busca de los gigantes!



Duelos y quebrantos

Por Cristina Aguas Marco (España)

El sujeto daba cuenta con avidez de un valiente plato de duelos y quebrantos. A través de una pared transparente le observaban El Cura y El Barbero, nombres con los que les bautizó a su llegada. Las luces del techo realzaban las violáceas pieles de ambos. Su trio de ojos anaranjados, extrañamente, ya no le parecían tan inquietantes. Quiso la fortuna que le registrasen con el nombre de espécimen ALONSO1605QUI, y desde el principio mostraron un interés por su persona que no le pasó desapercibido.

El sujeto hablaba un lenguaje anterior a la versión 2.0, y no les quedó otro remedio que implantarle un conector de última generación,

pero, aún con eso, no interpretaban bien su verbo, que les parecía parlamentos de un sinseso. Desde entonces él sí que les comprendía, y hasta leía sus pensamientos, pero ellos esto lo ignoraban.

—Saludos —pronunció El Cura irrumpiendo en la celda. Alzó el hombro derecho, pues tenía por cierto que sin gestos no había entendimiento.

—Non recuerd mi persona asdfg viandasss +dignas de alta messsa ni servidds de forma tantan pulida — contestó irónico. Después, el saludo: levantó los hombros en alternancia, plantó el pulgar en la nariz y agitó los otros dedos en aleteo acompasado.

El sujeto, cuando las lunas le inspiraban, se daba de calabazadas contra la puerta en pena de corazón llagado por una dama lejana. Aderezaba el cuadro con delirios de enderezador de tuertos y de reparador de agravios, envistiendo con adarga imaginaria a viles criaturas y simulando volar en un caballo que le

llevaba de regreso a un lugar tan inalcanzable, que de su nombre ya no se quería ni acordar. Recibía sayos nuevos de lo más fino. Su porte, otrora recio y seco de carnes, se había fortalecido, y su rostro ya no era tan enjuto. El ingenioso

ALONSO1605QUI ideó ser bufón en Barataria, pues de otro modo, hace tiempo que se habría tornado en chacina para las bodas de Camacho.



Bitácora 88∞

Por *Laura Izamar Velarde Garcilazo*

(México)

En este lugar en donde han llorado muchos. Tantos que ya ni recuerdo. El estruendo de aquél lugar penetra las capas y bicapas de la atmósfera. Uno de ellos...un hombre, hijo de la Tierra, se hacía llamar caballero.

He avanzado unos radios de meditación y sigo estudiando el lenguaje de esa civilización tan poco explorada por los míos. Escucho gritar a ese hombre “¡Oh, cielos!”, su igual le llama Don Quijote



de la Mancha. Lo observo entre las ondas gama que llegan a la pantalla plasmática, mientras escribo y decodifico en lenguaje binario aquellas hazañas que él dice hacer en nombre del amor...Siempre me he preguntado qué es eso.

Pocos pueden ver lo que yo veo, ni siquiera los navegantes del mar oscuro. Yo la veo, a ella, Dulcinea. Me sorprende que el acompañante, Sancho no la mire como lo hace él a través de mis órbitas. Y entre mi memoria terabática escaneo su imagen al mismo tiempo que coloco una nota en el teclado: “No era un hombre sino una bestia. Era Don Quijote de la Láctea.” Y con esto concluyo otro capítulo de mi estudio.

La Ciencia Ficción on El Quijote



POR JOSÉ MANUEL PUYANA



Por José Manuel Puyana (España)

A día de hoy, en pleno siglo XXI, aún no hay un consenso a la hora de definir qué es la ciencia ficción, y son ya tantos los estudiosos que han propuesto su propia definición del género que podríamos rellenar todo el espacio de este artículo solo con recoger una tras otra, todas ellas, y aún nos faltaría espacio.

Y si ya definir el género es un problema, señalar su origen, sus características, etc, sería entrar en un debate eterno e irresoluble. Otro tanto pasa al señalar los antecedentes del géneros, ya que nos podemos encontrar a investigadores que encuentran elementos de ciencia ficción en mitos y leyendas que se remontan a los orígenes mismos de la humanidad, y mencionan el mito de Gilgamesh, la ‘Odisea’, la historia de Dédalo y otras obras clásicas. Otros no llegan tan lejos, y se remontan a ‘La Divina Comedia’ de Dante, a ‘Cyrano de Bergerac’ de Edmond Rostand, etc.

Pero ¿Es correcto incluir la obra cumbre de Miguel de Cervantes, y de la literatura en lengua castellana, en esta lista de antecedentes de ciencia ficción? ¿Realmente encontramos elementos del género en ‘El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha’, una obra cuyo fin es la sátira retratando los defectos de la sociedad?

Lo cierto es que en ‘El Quijote’ encontramos varios elementos que nos llevan a incluirlo en esta lista de ilustres antecedentes literarios de la ciencia ficción, desde un vehículo volador, a un país utópico, pasando por una poción prodigiosa.

CLAVILEÑO

En el comienzo del capítulo XLI, titulado ‘De la venida de Clavileño con el fin desta dilatada aventura’, se nos describe un caballo fabricado en madera y llamado

Clavileño, capaz de volar y maniobrar por los aires al accionar una clavija situada en su cuello, con la que también se controla su vuelo. Una historia que nos recuerda la del caballo de ébano que aparece en ‘Las Mil y Una Noches’. Si bien es cierto que todo se trata de una broma ideada por la condesa Trifaldi y unos duques para burlarse de Don Quijote y de Sancho Panza, en dicho capítulo podemos leer lo siguiente sobre tan prodigioso vehículo:

‘Llegó en esto la noche, y con ella el punto determinado en que el famoso caballo Clavileño viniese, cuya tardanza fatigaba ya a don Quijote, pareciéndole que pues Malambruno se detenía en enviarle, o que él no era el caballero para quien estaba guardada aquella aventura o que Malambruno no osaba venir con él a singular batalla. Pero veis aquí cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de verde yedra, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera. Pusiéronle de pies en el suelo y uno de los salvajes dijo: Suba sobre esta máquina el que tuviere ánimo para ello. Aquí, dijo Sancho, yo no subo, porque ni tengo ánimo ni soy caballero; y el salvaje prosiguió diciendo: y ocupe las ancas el escudero, si es que lo tiene, y fíese del valeroso Malambruno, que, si no fuere de su espada, de ninguna otra ni de otra malicia será ofendido; y no hay más que torcer esta clavija que sobre el cuello trae puesta, que él los llevará por los aires adonde los atiende Malambruno; pero porque la alteza y sublimidad del camino no les cause váguidos, se han de cubrir los ojos hasta que el caballo relinche, que será señal de haber dado fin a su viaje.’

EL BÁLSAMO DE FIERABRÁS

El Bálsamo de Fierabrás se nos describe como una poción mágica capaz de curar todas las dolencias del cuerpo humano. Este bálsamo forma parte de las leyendas del ciclo carolingio y, según la leyenda, cuando el rey Balán y su hijo Fierabrás conquistaron Roma, robaron en dos barriles los restos del bálsamo con que fue

embalsamado el cuerpo de Jesucristo, que tenía el poder de curar las heridas a quien lo bebía.

En el capítulo X del primer volumen de *Don Quijote de la Mancha*, titulado ‘De los graciosos razonamientos que pasaron entre D. Quijote y Sancho Panza su escudero’, después de una de sus numerosas palizas, Don Quijote cuenta a Sancho Panza que él conoce la receta del bálsamo.

Más tarde, en el capítulo XVII, titulado ‘Donde se prosiguen los innumerables trabajos que el bravo Don Quijote y su buen escudero Sancho Panza pasaron en la venta, que por su mal pensó que era castillo’, Don Quijote le revela a Sancho los ingredientes del bálsamo, que son aceite, vino, sal y romero. Tras conseguir dichos ingredientes, Don Quijote los hierve y los bendice con ochenta padrenuestros, ochenta avemarías, ochenta salves y ochenta credos. El caballero se lo bebe y el bálsamo le provoca vómitos y sudores, aunque finalmente se siente curado después de dormir. Sin embargo, cuando es Sancho quien lo bebe, actúa como un laxante, efecto que atribuye Don Quijote al hecho de que Sancho no es caballero andante.

LA ÍNSULA BARATARIA

En el *Quijote* la utopía tiene un lugar muy relevante. La novela está llena de temas, motivos y aspectos utópicos, como la utopía quijotesca del viejo ideal de la caballería, que Don Quijote pretende restaurar, frente al estado moderno; la visión nostálgica del pasado en el discurso de don Quijote, una edad dorada que también pretende hacer renacer; o, cómo no, la utopía del buen gobierno, que encarna Sancho como gobernador de la isla Barataría.

En el capítulo XLV, titulado ‘De cómo el gran Sancho Panza tomó la posesión de su ínsula, y del modo que comenzó a gobernar’, tiene lugar esta farsa ideada

por los duques, quienes, para burlarse de Sancho Panza, otorgan al escudero, como recompensa por su buen servicio al caballero andante, el gobierno de una 'ínsula', prometida por Don Quijote. Sancho, se convierte así en gobernador de esta "ínsula" llamada Barataria. Pero, pese a demostrar tanto su inteligencia como su carácter sencillo en sus labores de gobierno, renunciará pronto tras verse acosado por todo tipo de peligros y por un médico, Pedro Recio de Tirteafuera, que no le deja probar bocado.

Con la ínsula Barataria, como ya hemos dicho, no encontramos ante un tema clásico de la ciencia ficción como es el del país utópico, al que ya trató Antonio Maravall en su ensayo de 1976 'Utopía y Contrautopía en el Quijote', quien dice:

'Como es normal en tantos programas de reforma, la novedad consiste en un restablecimiento: volver a traer al presente la imagen de una sociedad perfecta entrevista apenas en una lejanía imprecisa, indefinible, prácticamente sin tiempo ni lugar.'

Sin embargo, la propia intención de Cervantes es motivo de debate entre los que se quedan con el utopismo de su protagonista y los que ven un sentido antiutópico en la obra, ya que Cervantes, a pesar de su simpatía por los ideales de su héroe, rechaza las utopías de don Quijote, y lo manifiesta en un equilibrio sorprendente entre las victorias del ingenioso hidalgo (20) y sus derrotas (también 20).

Así, la novela fue interpretada, según el lugar, como una contrautopía, como en la Inglaterra del siglo XVIII; o, ya en el siglo XX, la interpretación que se ha dado de la novela como una advertencia sobre los fanáticos que pierden todos los rasgos humanos luchando contra el mal; o como una utopía, como sucedió con los románticos españoles y alemanes, con debilidad por la Edad Media; con los escritores y pensadores españoles de la generación del 98, con sus anhelos de la grandeza de la España del pasado; o en Rusia, donde los lectores vieron en el

héroe, un humanista que encarna el amor al prójimo, listo para sacrificarse en bien de la humanidad, y en sus 'hazañas', un modelo a seguir.

Un debate apasionante que pone de manifiesto por qué la inmortal obra de Miguel de Cervantes se resiste a dejar de estar de actualidad.



TRABAJADORES SIN DERECHOS,
CORRUPCIÓN POLÍTICA, LAS FUERZAS
DEL ORDEN EN CONTRA DEL PUEBLO,
BANCOS USUREROS E INQUISIDORES DE
LA IGLESIA ¡VOTO A BRIOS, AMIGO
SANCHO, QUE EN ESTA ESPAÑA SOMOS
MÁS NECESARIOS QUE NUNCA!



El Santa 02/08/16

Antología:

Órbita Juracán. Cuentos cubanos de ciencia ficción

Antologador: Leonardo Gala
Echemendía.

Editorial Voces de Hoy, Miami.

ISBN: 978—1535537735

330 páginas

Órbita Juracán, antología de relatos de ciencia ficción de 26 autores cubanos, residentes tanto dentro como fuera de Cuba. Con relatos de reconocidos escritores, junto a nuevas voces, esta antología permite acercarse a la historia de la ciencia ficción cubana, así como pulsar su devenir más reciente.

Listado de cuentos:

La anunciación: Daína Chaviano

La ciudad de tu infancia: Yoss

Los recolectores de sueños: Bruno Henríquez

Mi amigo, el inventor: Roger Durañona

Mundos com—pasados: Anabel Enríquez

Yo también soy hijo de Pedro Páramo: Yonnier Torres



Elsinor Revolution: Elaine Vilar Madruga
Muñekita Karla: Dennis Mourdoch
Cómic: Yadira Álvarez
Reacción de fusión asimétrica: Ricardo L. García
Una de vampiros: Ricardo Acevedo & Carmen Rosa Signes
Certifico de aptitud: Claudio del Castillo
Escape M: Carlos Duarte
Peligro de exterminio: Denis Álvarez
Barreras de tiempo: Evelyn Pérez
Yuca y dominó: Joe Iriarte
CAN: Zullín Elejalde
Proyecto Chancha Bonita: Juan Pablo Noroña Lamas
La Diosa: Malena Salazar Maciá
Las cosas ya no son lo que eran antes: Erick Mota
Las extrañas decisiones de Vladimir Denísovich Jiménez: Yasmín Silvia Portales
Tenía la carta en la mano: Víctor Hugo Pérez
Ojos clonados: Leonardo Gala Echemendía
El sueño de Vero: Alejandro Rojas
Adansonia Digitata: Michel Encinosa Fú

Herederos de Cthulhu
Autores: VV.AA.
Antologador: J. J. Arnau
Editorial: kokapeli

Portada: Pablo Uría

Sinopsis: Podríamos decir que, además del padre, Howard Phillips fue ideólogo de los Mitos de Cthulhu. Cuando comenzó a producir los cuentos, no tenía en mente otra cosa que explorar el terror primigenio —ese que enfrenta al alma humana con los terrores de un cosmos desconocido— como eje de sus historias. Pero, pronto comenzó una relación epistolar con otros autores, el Círculo de Lovecraft, del que surgieron una serie de narraciones que compartían una serie de elementos y que engrosaron el corpus de los llamados Mitos de Cthulhu.

En esta antología, muchas décadas después, un grupo de autores españoles nos ofrecen sus propias exploraciones de los Mitos de Cthulhu. Aquí, encontraremos a autores que han frecuentado de manera asidua los Mitos junto a otros que los abordan por primera vez. Leeremos relatos ajustados al canon de los Mitos, otros más fronterizos y algunos experimentales. Los hay de terror puro, homenajes, humor y hasta alguna parodia. Los autores noveles se mezclan con otros muy veteranos, y los cuentos de manera expresa para la antología lo hacen con otros que ya fueron publicados hace años. Todos juntos, nos dan una panorámica bastante ajustada —aunque, como siempre, incompleta— del influjo que los Mitos de Cthulhu han tenido y tienen en los escritores de fantástico español.

Autores:

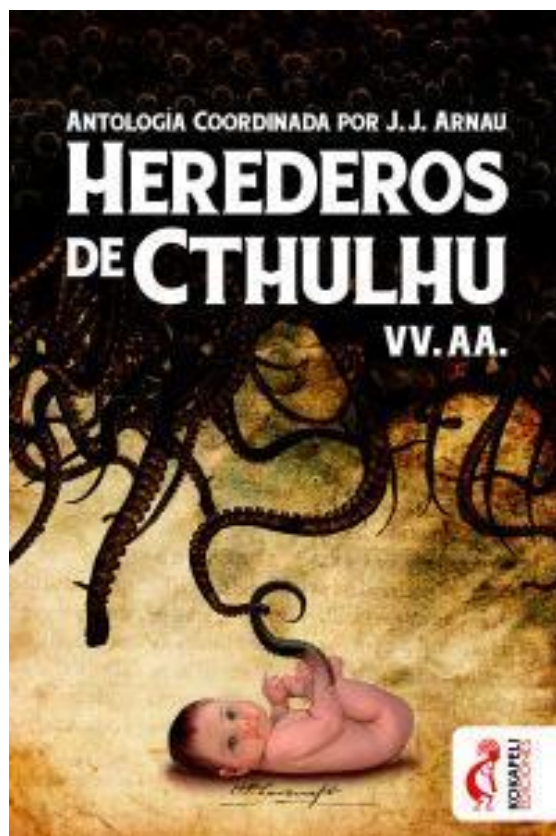
Prólogo por J. Javier Arnau

Beatriz T. Sánchez con «Los ojos de Yog—sothot»

Javier Redal con «El horror sin nombre»

Nieves Delgado con «El color que salió del agua»

Laura López Alfranca con «Arrastra las palabras»



Heberto de Sysmo con «El cuadro negro»

Juan José Tena con «El heredero»

Marta Martínez Velasco con «La invocación»

Pablo García Naranjo con «Advenimiento»

Aída Albiar con «La Hermandad del umbral de la vida»

León Arsenal con «Whateley terminal»

Sergio Mars con «Yamata—no—orochi»

Javier Arnau con «En el inframundo»

Sonia Córdoba y Alberto Valverde con «Origen»

J.E. Álamo con «Abdel Muta'al»

Ramón San Miguel con «Infiltrada»

Gabriel Romero de Ávila con «El demonio está aquí»

Ramón Muñoz con «Final de trayecto»

Librerías afiliadas donde se puede pedir el ejemplar:

<http://www.libros.cc/librerias.php>

Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista

Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Editor:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) *Ver Directores.*

Escritores:

Aguas Marco, Cristina (Zaragoza, España, 49 años de edad) escritora.

Berruezo, Lucas (Buenos Aires, Argentina, 1982) es licenciado en Letras (UBA), docente y escritor.

Prologó las antologías de cuentos fantásticos y de horror *Mundos entinieblas* (Galmort, 2008 y 2009) y participó, junto a escritores como Alberto Laiseca, Luis Mey y Liliana Bodoc, en *Haikus Bilardo (Muerde Muertos, 2014)* de Fernando Figueras y José María Marcos. Sus cuentos y artículos circulan por la web en distintas revistas, como *Insomnia* y *Axxón*. Gestiona *El lugar de lo fantástico*, espacio dedicado a la literatura y el cine de terror. En lo que va de 2015, *Muerde Muertos* publicó su primera novela *Los hombres malos usan sombrero* (que es parte del seminario de grado sobre *Escritura Creativa* que Elsa

Drucaroff dictará en la Universidad de Filosofía y Letras de la UBA) y su cuento "Esperando a Matías" fue incluido en el libro *Mala sangre*, una antología de terror con relatos de nuevos escritores argentinos dirigida por Narciso Rossi para la colección *Pelos de punta*.

Brito, Paulo (Barcelos, Portugal) escribe poesía y relatos cortos desde sus 15 años por una necesidad de higiene mental. En 2013 decidió poner en libertad sus historias.

Candelaria Zarate, M^a. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital *miNaturaleza*.

Chipuli, Jorge (México) Obtuvo el premio de cuento de la revista *La langosta* se ha posado 1995, el segundo lugar del premio de minicuento: *La difícil brevedad* 2006 y el primer premio de microcuento *Sizigias* y *Twitteraturas Lunares* 2011. Fue becario del Centro de Escritores de Nuevo León. Ha colaborado con textos en las revistas *Armas y Letras*, *Hiperespacio*, *Deletéreo*, *Literal*, *Urbanario*, *Rayuela*, *Oficio*, *Papeles de la*

Mancuspia, La langosta se ha posado, Literatura Virtual, Nave, Umbrales, Armas y Letras, la española Miasma y la argentina Axxón. Ha sido incluido en las antologías: "Columnas, antología del doblez", (ITESM, 1991), "Natal, 20 visiones de Monterrey" (Clannad 1993), "Silicio en la memoria", (Ramón Llaca, 1998), "Cuadrántidas", (UANL, 2011), "Mundos Remotos y Cielos Infinitos" (UANL, 2011) y "Teknochtitlán, 30 visiones de la ciencia ficción mexicana" (Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2015). Ha publicado el libro de minicuento: "Los infiernos" (Poetazos, 2014), "Binario" (Fantasías para Noctámbulos, 2015), "Deconstrucción de Eva" (Gato—Lunar, 2015), próximamente publicará: "Para cantar en los patios" y "Sueños que riman" (poemario para niños). Su obra infantil: "Sueño de una noche en la Mancha" fue presentada en el Teatro de la Ciudad (2016).

<https://chipuliartistavisual.wordpress.com/>

Dolo Espinosa —seud.— (España) Ha escrito varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua. Microrrelato publicado en la Antología A contrarreloj II de la Editorial Hipalage. Microrrelato publicado en la

Antología Cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Relato publicado en el libro Atmósferas, 100 relatos para el mundo. Microrrelato publicado en la Antología Más cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Finalista del I Concurso Literario de Cuento Tradicional Infantil no sexista convocado por la Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: Un cuento intrascendente y publicado en el libro I Concurso de Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género. Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." (La Voz de la Palabra Escrita Internacional) con el relato: Segismundo, publicado en el libro I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana. Microrrelato publicado en la Antología ¡Libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage. Relato publicado en El Tintero de la Editorial Atlantis. Microrrelato publicado en Gigantes de Liliput de la Editorial Atlantis. Cuento infantil publicado en el libro Te puede pasar a ti.

Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 3^º Educación Primaria, Editorial Santillana. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 4^º

Educación Primaria, Editorial Santillana. Relato incluido en la antología 400 palabras, una ficción de la Editorial Letradepalo.

Fontanarrosa, Sebastián Ariel (Buenos Aires) escritor de cuentos, microcuentos y novelas en género fantástico y terror. Colaborador en Revista Minatura n125 , 126 , 127 y 128 Colaborador en Revista Avalon enigmas y misterios. Guionista de historieta propia "Filosofía Pediculosa". Creador de "T— Imagino Leyendo" Blog literario. "Juan", (Justicia Anónima), obra premiada con mención honorífica y publicación de 3000 ejemplares por editorial Argentina Zona. Misma obra seleccionada por editorial Novel Arte para integrar su antología. "Una fosa" obra premiada con mención especial por autor meritorio en certamen de editorial Décima Musa, más otras obras en narrativa breve seleccionadas en diversos concursos internacionales.

Cuento con tres novelas inéditas y un catálogo de más de treinta cuentos.

Gai, Adam (Buenos Aires, Argentina, 1941) escritor, poeta y crítico.

Estudié la carrera de Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde me licencié con una tesis sobre la narrativa de Enrique Anderson Imbert. De 1972 a 1987, enseñé literatura española e hispanoamericana en el Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, donde hice mi doctorado sobre la obra narrativa de Juan Rulfo, por el que recibí el Premio Fundación Rosario Castellanos (1980—1981). También he enseñado castellano en la Universidad de Haifa y en la Universidad Abierta, y he dictado cursos de literatura hispanoamericana en la Universidad de Tel Aviv y en la filial del Instituto Cervantes en Tel Aviv. He publicado artículos sobre la narrativa de Anderson Imbert, Benedetti, Bianco, Bioy Casares, Borges, Carpentier, Cervantes, Cortázar y Valle Inclán. Escribí una novela (inédita aún) y cuentos, algunos de los cuales se han publicado en las revistas electrónicas: Axolotl, El coloquio de los perros, Axxon, La zorra y el cuervo, miNatura, Remolinos, en el blog de Esperando a Godot y en el Proyecto Sherezade.

<https://adamgai.com/>

Galán Ruíz, Diego (España) Hasta el momento he publicado la novela El fin de Internet con Ediciones Atlantis, uno de mis relatos forma parte de la antología Cataluña: Golpe a la violencia de género, microrrelatos en las antologías CACHITOS DE AMOR II y III, PORCIONES DEL ALMA, ERASE UNA VEZ UN MICROCUENTO, BOCADOS SABROSOS III y IV, PLUMA, TINTA Y PAPEL II y 80 MICRORRELATOS MAS, Ediciones, Javisa ha publicado 4 de mis relatos en su página web como Diego Ruiz Martínez mi pseudónimo: EL EXTRAÑO, LA LIBERTAD, EL ANGEL DE LA GUARDA Y EL CASTIGO, he colaborado con algunos relatos en la revista digital miNatura número 125, 126, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 136, 137, 139 y 140, en la página Lectures d'ailleurs el relato EL EXTRAÑO ha sido publicado traducido al francés junto a una pequeña entrevista, en el número 29 de la revista NM ha sido publicado mi relato EL ÁNGEL DE LA GUARDA, la revista ESTILO AUREO publicara en su sección de puño y letra mi relato EL BOTÓN, en la revista LA IRA DE MORFEO he publicado mi relato LA PRIMERA VEZ, en el nº 8 de la revista PLANETAS

PROHIBIDOS he publicado mi relato LAS VOCES, mi relato EL PERSEGUIDO ha sido seleccionado para ser publicado en la antología TU MUNDO FANTÁSTICO, he quedado finalista en el concurso ESTOY CONTIGO del Club Doyrens con dos relatos, EL HOMBRE DE NEGRO y EL INTRUSO, he escrito también la segunda parte de El fin de Internet que espero publicar más adelante y estoy inmerso en la escritura de una nueva novela.

González Núñez, Gabriel (Uruguay) autor de varios cuentos. Estos han aparecido en las revistas La Marca Hispánica, Ventana Abierta, Círculo, Entre Líneas, Narrativas, Punto en Línea y Tiempos Oscuros. Fue galardonado con el Premio Platero 2012 en la categoría cuento. Recibió el segundo accésit del Premio Enrique Labrador Ruiz 2009 y mención de honor en el 36º Concurso Doctor Alberto Manini Ríos. Además fue finalista del X Concurso Literario Gonzalo Rojas Pizarro.

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, Spain, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio

Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos.

[http://sites.google.com/site/salomeguadalup
eingelmo/](http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/)

Karim, Samir (Portugal) Además de traductor, o es aficionado al fantástico. Como autor destaca los textos santa claus sideral y la gota de oro navideña y delirios fantasmales, ambos salidos en la fénix fanzine, el texto Dolores en la Revista Demencia y Nariz Assasino en Revista Babelicus Em Português 2 . EN 2015/16 escribe en portugués y en castellano su primer libro de originales llamado Sobrenatural...

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, 1967), Narrador.

Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital MiNatura y en la revista chilena de

Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales.

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974)

Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario La Palabra de Ezeiza (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista Insomnia, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos. Su libro de cuentos Desartomentándonos fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99(1ª Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000(Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier

1999; Concurso Nacional C.F. Revista, Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguerras" 2004; Concurso Farralque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Martínez Marqués, Pere J. (Castelló de la Plana, España)

Actor de profesión, compañía XARXA TEATRE.

He escrito dos obras de teatro de calle con texto, para público infantil: LAS Aventuras Del Escuadrón Burbuja (2004) y ¿Qué le pasa a titania? (2005). Además de otros pequeños montajes realizados por La Companyia Del Teatre Flotant.

Premios y publicaciones:

Pregunta en mal momento, microrelato.
"Bocados Sabrosos" de la asociación ACEN.
(2011) El Día De Los Cinco Reyes, microrelato
ganador de la 1ª Convocatoria miNatura
Ediciones. (2011) El Ritual microrelato.
"Bocados Sabrosos 2" de la asociación ACEN.
(2012) Tras una puerta color rufo, relato.
"S.O.S. 2012" de La Cesta de las Palabras.
(2012) Anticanci3n para un futuro no
entr3pico, poema finalista en el V Certamen
Internacional de Poesía Fantástica miNatura
2013.

El último desafío de malon, corazón de
trueno, microrelato finalista en el XI Certamen
Internacional de Microcuento Fantástico
miNatura 2013.

Ponte repelente, microrelato finalista en el IV
Certamen de Microcuento FANTASTI'CS 2013.

Morgan Vicconius Zariah —seud.— (Baní, República Dominicana) escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento

erranticista en donde se codeó de personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción, fantasía y horror: Zothique the last continent; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética "el aullido interior" el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

<http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com>

Odilius Vlak —seud.—(Azua, República Dominicana) licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] en su mención de periodismo, ha ejercido la carrera especialmente en el

periodismo investigativo y cultural, así mismo es traductor y ha trabajado como freelance writer para varias plataformas internacionales.

En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de cómic, el Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio consagrado a la Era Pulp y sus géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blogzine extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith. Allí ejerció la función de Redactor en Jefe y encargado de las secciones Introvisión, Alterecos4.D y Runes Sanguinis hasta agosto del 2013, fecha en la que abandonó el espacio para concentrarse más en su obra personal.

En ese lapso de tiempo tradujo veintiséis historias inéditas de ciencia ficción pulp de Clark Ashton Smith al español, publicadas casi todas en la revista Wonder Stories. También más de sesenta documentos igualmente inéditos entre artículos, testimonios de autores y entrevistas, todos ligados al universo de la literatura especulativa. Es un

colaborador regular de la revista de microficciones fantásticas, miNatura.

Dos historias de su ciclo de Fantaciencia y New Pulp, «Descarga de meteoritos en la Batalla del 19 de Marzo» y «Juegoedrox platónicos», fueron publicadas en e-book en la revista española Alfa Eridianis como «Crónicas historiológicas» y en papel por la editora independiente puertorriqueña, La Secta de los Perros, bajo el título de «Crónicas de Duroboros». Representó a

República Dominicana en el Primer Congreso de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción del Caribe Hispano organizado por la Universidad de Puerto Rico en octubre del 2014, donde también participó en el Festival de la Palabra.

Como escritor tiene dos libros de poemas en prosa inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blogzine: «Tumbas sin fondo» y «Plexus lunaris». También trabaja en su ciclo de Fantasía Oscura: «Órbitas tandrelianas».

www.zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Oliver, Rosario Juan (España, 46 años de edad) escritora.

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México) escritor, actor, cineasta

Saque un cortometraje se llama Ana Claudia de los Santos y está en Youtube. También fui extra de la película Gloria. Ganador de los primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

Puyana Domínguez, José Manuel (Cádiz, España), Ilustrador y Articulista.

Licenciado en Historia, especializado en historia del comic book americano, diseñador gráfico e ilustrador. Actualmente me dedico a la organización de eventos como coordinador de la Comic Con Spain, el Salón Manga de Jerez, y la GamerCon; a la ilustración, ilustrando desde libros a tiras cómicas, y haciendo talleres y campamentos digitales para niños; y también escribo artículos sobre cómics para el Diario Bahía de Cádiz. Como gran amante de la literatura fantástica, la ciencia ficción y los cómics, escribo mi propio blog sobre esos temas, llamado

"Memorias de un Morlock"

<http://memoriasdeunmorlock.com/>

Quijada Reyes, Óscar (El Tigre, Venezuela, 1971)

Redactor de otras áreas que incursiona en la actividad literaria en 2013. Finalista en más de treinta certámenes y con un número superior a cuarenta narraciones y poemas publicados en antologías impresas y/o digitales, revistas y periódicos.

Con "El aguacate que vino de Oriente" obtuvo el tercer premio del II concurso de cuento breve "Carlos San Diego" del diario Mundo Oriental, donde la obra es impresa en las páginas centrales el domingo 2 de marzo de 2014.

Ultimas Noticias, el diario de mayor circulación en Venezuela, publica su cuento "Con las manos vacías" el domingo 24 de abril de 2016, con motivo de la celebración el día anterior del Día Mundial del Libro y de la Lectura.

<http://www.unaspaginasmas.wordpress.com>

Salinas Sixtos, Sergio Fabián (Ciudad de México, México) Ingeniero metalúrgico por la Universidad Autónoma Metropolitana. Publicó

su primer microrrelato en la revista <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 7 (1995), <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 9 y <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 12, publicó en la revista <<El oscuro retorno del hijo del ¡Nahual!>> No. 7, Revista Digital miNatura: No. 129, 131 y 133, sus trabajos han aparecido en las antologías Cryptonomikon VI (España), I certamen de microrrelatos de Ávila Abierta (España) y han sido publicados en el diario El Nacional de Venezuela.

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) *Ver Ilustradores.*

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Licenciado en Historia y Máster en Patrimonio Histórico—Arqueológico por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. Actualmente curso el Máster de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, así como estudios de Doctorado en Historia y Arqueología Marítimas por el CEI.MAR.

He publicado en las revistas digitales Los zombis no saben leer (de temática pulp), Revista Digital miNatura (especializada en microrrelatos de terror, fantasía y ciencia

ficción) y Cromomagazine (que incluye relatos, poemas e ilustraciones centrados en un color determinado).

He ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto "El cantar del macho cabrío" y, a título de curiosidad, diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Segovia Ramos, Francisco José (España, 1962) Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada. Primer Premio, entre otros, del IV Certamen Internacional de novela de ciencia ficción "Alternis Mundi", del XXVII Premio de Prosa de Moriles (Córdoba); del Micromegas de Libros de Relatos de Ciencia Ficción; del II Certamen de Cuentos "Primero de Mayo", Argentina; del XII Concurso de Cuentos "Saturnino Calleja", Córdoba; del I Certamen Literario en Homenaje a Mario Benedetti, Albacete.

Publicaciones: "Los sueños muertos", novela, "Lo que cuentan las sombras", relatos; "El Aniversario", novela. Participe en numerosas antologías de poesía y relato con varios autores.

Otras actividades: Colaborador de revistas literarias y en varios periódicos.

<http://www.franciscojsegoviaramos.blogspot.com>

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Solares Villar, Pablo (1976, Asturias, España) Licenciado en filosofía, aficionado a las letras, y espeleólogo apasionado. En diversas plataformas de venta de libros electrónicos tengo publicada la novela breve 'Los hijos de Mathnnow' (de fantasía épica, también disponible en formato físico), y varios relatos largos de género fantástico y ciencia ficción. Por otro lado, he colaborado también con relatos, microrrelatos y otros textos en diversas publicaciones digitales, principalmente de género fantástico ('miNatura', 'NM, la nueva literatura fantástica hispanoamericana', 'Penumbria', 'Alpha Eridiani', o 'Felechos y cotolles'), y así mismo he participado en varias antologías colectivas de relato fantástico y de relato erótico. A todo ello podría añadir una exigua lista de premios y menciones en certámenes. Más allá de lo literario, pero sin salirnos del ámbito de los

libros, tengo diversas publicaciones sobre espeleología y descenso de cañones, y alguna colaboración en libros de filosofía política. En la red puedes encontrarme al timón del blog 'Eritis sicut Dii'

<http://eritissicutdii.blogspot.com.es/>

Velarde Garcilazo, Laura Izamar (México, 23 años de edad) He publicado bajo mi nombre verdadero en la "Antología de Poesía Combativa. Pliego Petitorio", así como en la editorial española "Diversidad Literaria". He colaborado con el seudónimo de Lisa Amano Ki en la revista virtual "Letras de reserva" y con el seudónimo de Flora Vega he publicado en la revista impresa "Minifiction". He sido tallerista en el Congreso Mundial Infantil de Puebla 2014. También fungí como tallerista en la Feria del libro del Zócalo 2014 en México. Soy tallerista de Cuento infantil y de diversas temáticas para niños. Ce añabadir que soy estudiante de Creación Literaria de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Ilustradores:

Pág. 01 Barberà Tomàs, Josep (España, 1973) ilustrador.

Entre sus trabajos se encuentran los siguientes:

Versiculario Ilustrado, libro de fragmentos de poesía ilustrada y Al Borde del Sabotaje Cósmico ilustraciones de microrelatos.

<https://www.facebook.com/BarberaTomas.dibuixos/>

<https://www.facebook.com/edicionescalavera/>

Pág. 67, 102 Chipuli, Jorge (México) *Ver Escritores.*

Pág. 04, 33 Urios, Carmen (Girona, España, 1995)

Desde su más tierna niñez se sintió muy atraída hacia el mundo del dibujo y, tras varios años, ésta es su primera obra publicada.

www.allysterraven.tumblr.com

Pág. 17 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de

Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Cave—Canem.

Pág. 83 Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiono desde la página facebook "Formación Náutica Cádiz".

Escribo porque me gusta sin más aspiraciones.

He publicado relatos en revistas digitales.

Colaboro como articulista de opinión en la columna "El Guardián de Latvería" del Diario Digital Bahía de Cádiz y en la sección El Rincón del Comic.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Sobre las ilustraciones:

Pág. 01 Don Quijote / Josep Barberà Tomàs (España)

Pág. 14 Dulcinea 2 / *Carmen Urios (España)*

Pág. 17 Fear, Lies & China Ink: Peleando contra molinos / *Evandro Rubert (Brasil)*

Pág. 33 Dulcinea 1 / *Carmen Urios (España)*

Pág. 67 Dulcinea / *Jorge Chipuli (México)*

Pág. 83 Don Quijote / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

Pág. 102 Don Quijote / *Jorge Chipuli (México)*

